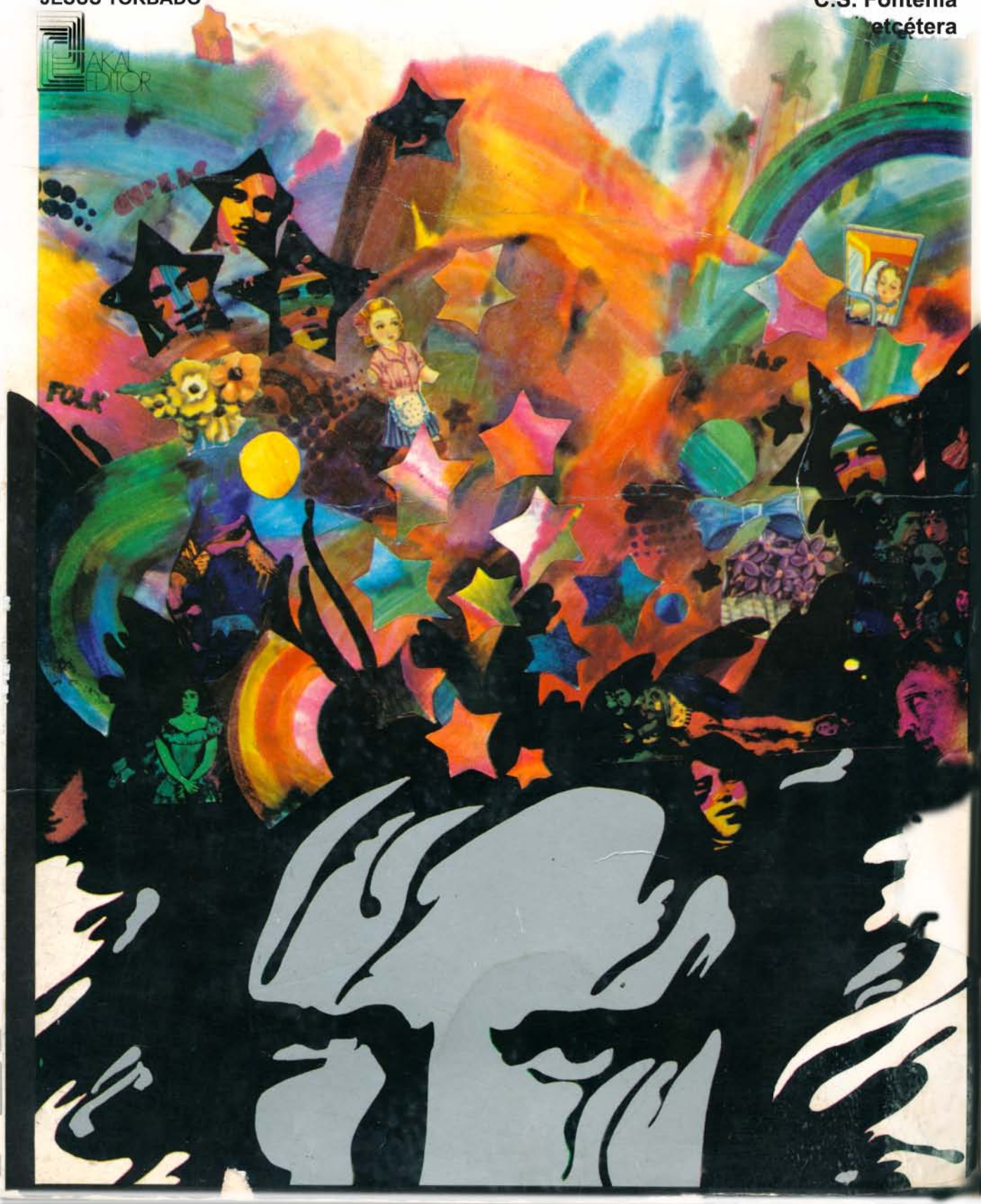
GRAN ENCICLOPEDIA DE LA MÚSICA

POP 1900/1973

Dirigida por :
JOSÉ MARÍA ÍÑIGO &
JESÚS TORBADO

Colaboran:
José Luis Álvarez
J.M. Caballero Bonald
Joaquín Díaz
H. Vázquez Azpiri
C.S. Fontenia
etcétera

AKAL EDITOR



ENCICLOPEDIA DE LA MUSICA

POP

1900
1973

El Bardino
P.C.

Dirigida por

JOSE MARIA IÑIGO & JESUS TORBADO

Coordinación:

VICTORINO DEL POZO
y CHARO MARTINEZ GARIN

Realización artística:

RICARDO SEGURA
y FRANCISCO J. PEREZ

Copyright Mundial 1973

AKAL EDITOR
Calle Sánchez Barcáiztegui, 40.
Madrid-7. ESPAÑA

Impreso por:
HAUSER y MENET, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.

Depósito Legal: M. 18.811 - 1968.

Printed in Spain

INDICE

CAPITULO I.—«CANCION FOLKLORE», por Rafael Benedito y Joaquín Díaz.

CAPITULO II.—«EL "JAZZ": PRIMER LATIDO DE LA MUSICA NO CULTA», por Paco Montes, J. Claudio Cifuentes y Jesús Torbado.

CAPITULO III.—«LA MUSICA "POP" DEL PRIMER TERCIO DE SIGLO», por Margarita Sánchez.

CAPITULO IV.—«TONADILLAS, CUPLES Y CANCIONES DE CONSUMO», por Manuel Vázquez Montalbán y Jesús Torbado.

CAPITULO V.—«EL TANGO», por Solly.

CAPITULO VI.—«COMEDIAS, "CROONERS" Y GRANDES ORQUESTAS», por Eduardo Chamorro.

CAPITULO VII.—«EL CANTE FLAMENCO», por J. M. Caballero Bonald y Manuel Ríos.

CAPITULO VIII.—«EL FOLKLORE LATINOAMERICANO», por Manuel Castellanos de Gorriti y Delia Porciana.

CAPITULO IX.—«ESPAÑA: CANCION DE POSGUERRA (1939-1955)», por Héctor Vázquez Azpiri.

CAPITULO X.—«LAS CANCIONES DE ITALIA», por Mercedes Arancibia.

CAPITULO XI.—«LA EXPLOSION DEL "ROCK AND ROLL"», por José Luis Alvarez.

CAPITULO XII.—«LAS CANCIONES DE FRANCIA», por Annette Duforn.

CAPITULO XIII.—«LOS RITMOS Y LOS BAILES», por Jesús Torbado.

CAPITULO XIV.—«EL "ROCK AND ROLL" EN ESPAÑA», por Miguel Angel Nieto, J. L. Alvarez (consultores) y Jesús Torbado.

CAPITULO XV.—«LIVERPOOL, CUNA Y REVOLUCION DE LA MUSICA "POP"», por Joaquín Luqui.

CAPITULO XVI.—«LA MUSICA NEGRA, DE AYER A HOY», por Victorino del Pozo.

CAPITULO XVII.—«EL "POP" EN AMERICA LATINA», por Leo Vanes y otros.

CAPITULO XVIII.—«EL "POP" DE HOY, ANTECEDENTES», por Carlos Tena y Jesús Torbado.

CAPITULO XIX.—«EL "POP" EN ESPAÑA», por Jesús Torbado.

CAPITULO XX.—«EL "POP" DE HOY, ULTIMOS CREADORES», por Vicente Cagiao, Alexander Agobian y Victorino del Pozo.

MUNDO JOVEN

CAPITULO XI

«LA EXPLOSION DEL "ROCK AND ROLL»"

Por JOSE LUIS ALVAREZ

El Bardino P.C.

Muchas teorías se dan sobre el nacimiento del «rock». Aún a estas alturas hay mucha gente que no comprende cómo y por qué nació. De todas maneras, a los veintidós años de iniciado este movimiento musical parece que todo está claro, aunque surjan aún ciertas discrepancias.

El término «rock and roll» no brotó de repente. En Norteamérica designaba ciertos tipos de música: por un lado hacía referencia a un «jazz» muy caliente («hot jazz») y por otro a un género de música «country» & «western» muy rítmica y sincopada. Por lo tanto, esta clase de música tiene su origen mucho antes de lo que señala su partida de nacimiento. Hacia el año 1948 se inició en las orquestas de «jazz» un movimiento curioso, siempre a cargo del saxo tenor del grupo. Iniciaba éste un solo sobre una misma nota, que se repetía hasta la saciedad para terminar en un sobreagudo. Mientras tanto, se iba quitando la chaqueta y la corbata hasta terminar revolcándose por el suelo, siempre al compás de la música y soplando desaforadamente en su instrumento.

El iniciador de esta llamémosla escuela fue Illinois Jaquet, pero los grandes especialistas se llamaron Big May McNelly, Willis Jackson, Joe Huston, Morris Lane y algunos otros. El nuevo estilo consiguió pronto miles de seguidores entre los años 49 al 54, y por esas fechas consiguieron venderse docenas de miles de discos de la nueva música.

Pero este estilo siempre igual, incansablemente igual, ya que todos los intérpretes se parecían como dos gotas de agua, comenzó a cansar al gran público. En este momento entran en escena dos nombres. Alan Freed, desde Cleveland (Ohio), con un programa radiofónico titulado **The Main Dog Rock and Roll Party**, y Bill Haley, desde Houston (Texas), también con un programa de radio y orquesta propia. El primero se dirigía al público negro partiendo de una raíz musical negra («blues», «rhythm and blues», etc.). El segundo estaba más enfocado hacia el público blanco y en su música partía de elementos melódicos blancos: «country», «rock-a-billy», «hillbilly», etc.

Ambos hombres y la mezcla de todos estos estilos musicales fueron los padres del «rock and roll».

El 15 de diciembre de 1922 nacía en Johnstown (Pennsylvania), USA, en el seno de una familia más bien pobre, Alan Freed. Su padre quería que fuese médico o abogado, pero Alan se sintió muy pronto llamado por el mundo de la música. Primero quiso ser saxofonista sinfónico, sin conseguirlo. Tuvo una niñez triste, ensombrecida aún más por el asma que se cebaba en él.

Una vez, por pura casualidad, entró en una emisora de radio. Le fascinó aquel mundo. Sin embargo, tendría que pasar algunos años de estudios para que le permitieran ingresar como cronista deportivo de la emisora. Era en 1945. Un día oye la llamada de la suerte. Estando solo en la emisora, le piden que ocupe el puesto del «disc-jockey», que no se había presentado. Alan no se encuentra muy feliz, pero lo hace lo mejor que puede; «pincha» el mayor número posible de discos... y al día siguiente el director de la estación lo llama para felicitarlo.

Ese fue el comienzo. Casi dos años más tarde, Alan, ya con cierta fama conseguida, se presenta al director de la emisora WJN de Cleveland. Quiere poner en antena un nuevo programa musical. «Pinchará» discos que casi todos tienen olvidados. El director de la radio ve algo en aquel muchacho y lo contrata. La emisión se titula **The Main Dog Rock and Roll Party.**

Todo consistía prácticamente en pasar discos de «rhythm and blues». Hasta tal punto triunfa el programa, que Alan llega a tener 12 y 13 horas diarias de emisión. Mas el programa era seguido casi exclusivamente por negros y no interesaba un ápice a los blancos. Lo pasan a la TV. Allí conoce Alan a una directora de coreografía, Jacqueline McCoys, y se casa con ella en 1950, después de haberse divorciado de su primera mujer. Y el programa de Alan, por algún misterio de la suerte, comienza a interesar a los blancos.

En marzo de 1952 decide organizar la primera gran gala del «rock». Lugar: el estadio de Cleveland, con capacidad para 10.000 per-

Bill Haley.

Bobby Darin.

Paul Anka.

sonas. Entradas vendidas: 9.000. Pero a la hora de comenzar, se presentaron 30.000 jóvenes que a todo trance querían entrar. Se organiza un escándalo tremendo, que termina en auténtica batalla campal entre los jóvenes y los policías. Fue la primera orgía del «rock». La noticia se publica en todos los diarios y los jóvenes de medio mundo comienzan a sentirse atraídos por aquella tempestad que llaman «rock and roll».

En 1954 Alan acepta una oferta de la emisora WINS del barrio de Manhattan, en Nueva York. La primera emisión salió al aire el 8 de septiembre del mismo año. Se titulaba **Rock and Roll Party.** El programa, y con él el nuevo ritmo, comienza su mayoría de edad; el público es ya prácticamente sólo blanco. Pero para que el «rock» entrara definitivamente por la puerta grande del mundo del espectáculo, Alan tuvo que celebrar un segundo festival. Arriesgándolo todo, organiza en el Brooklyn Paramount, de Nueva York, un gran **Rock'n'roll Show.** El triunfo, la locura son totales. Estamos ya en 1955, fecha oficial del nacimiento, de la explosión del «rock».

Aquello se convierte pronto en una mina de oro. Hasta ese momento, los jóvenes se habían mantenido al margen de la música. No existían ídolos. Unicamente James Dean (que moriría en septiembre de ese mismo año) acaparaba la actualidad en las revistas para jóvenes, que contaban de él historias tan llamativas como falsas. La apasionada adoración por el guapo muchacho del cine pasaría muy pronto a los ídolos del «rock». Alan Freed lo intuyó. Y los negociantes se pusieron en marcha como un solo hombre en vista de que bajo aquellos ruidos espantosos que tanto incomodaban a los adultos brotaba el dinero como un chorro de petróleo.

Pero no corramos tanto. Será preciso relatar, antes de seguir adelante, algunos hechos de importancia.

Como hemos dicho, los primeros intérpretes del verdadero «rock» eran saxos tenores, que aún antes de que Alan entrara en el mundo de la música interpretaban ya ese estilo del «jazz hot», el «rock and roll». Sin embargo, no hemos hablado aún de la auténtica primera intérprete de «rock» del mundo, totalmente desconocida en muchas partes y para muchos. Sin ir más lejos, los mismos Beatles me dijeron personalmente que no la conocían... Se trata de Lillian Briggs, una muchacha rubia como la miel, antigua conductora de camiones y magistral intérprete del trombón de varas y pistones. Su primer gran éxito fue **I want you to be my baby.** Seguirían muchos otros, pero el nombre y la fama de Lillian no han trascendido y pronto quedaron eclipsados por los grandes nombres que surgían. Repentinamente cesó de oírsela y nadie supo más de ella. Incluso sus grabaciones no figuran en los catálogos generales de las firmas discográficas para las que grabó, CBS y Epic.

Otra de las fechas importantes del «rock» está marcada por el momento en que una importante productora cinematográfica contrata a Bill Haley para que interprete la banda sonora de una cinta sobre delincuencia juvenil, **Blackboard jungle.** En este film Bill Haley y sus Cometas tocan por vez primera el célebre **Rock around the clock.** La película dio la vuelta al mundo atrayendo la atención de todos los jóvenes. Pero la canción tuvo más éxito que la cinta y pronto se convirtió en el primer millón de ventas de Bill (1954; la película es del 55. Las ventas totales de este disco superan los quince millones, uno de los mayores éxitos de la historia discográfica).

Poco más tarde, en enero de 1956, comienza a rodarse una gran película de «rock», con el título de este primer éxito: **Rock around the clock.** En ella trabajan por primera vez juntos Bill Haley, Alan Freed, Little Richard, Eddie Fontain, Fats Domino, los Platters, los Crew-Cuts, los Treniers, Freddie Bell and his Bell Boys y otros. Técnicamente hablando, la película era un desastre, pero no pareció importarle mucho a los jóvenes. A escala mundial fue uno de los films más taquilleros de todas las épocas. Y lanzó definitivamente el «rock»; lo introdujo en Europa, pasando por Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, principalmente, y de allí pasó a los demás países. A Asia llegó impulsado desde Japón y a Africa desde Tánger. Y desde Tánger, Francia e Inglaterra hizo su aparición en España.

Así, pues, el «rock» nació casi de manera espontánea, como respondiendo a las nece-

sidades del momento. Por eso no resulta fácil señalar una cronología exacta. Recordemos que el término se empleaba en Estados Unidos para designar dos tipos de música diametralmente opuestos, aunque interpretada con parecido ritmo. Sintetizan todo esto dos grandes nombres: Haley y Freed. Alan sería «el padre del "rock"», y Bill, «el rey del ritmo». Por aquella época Elvis Presley no era nadie. Lillian Briggs, «la sacerdotisa del "rock"», fue el tercer pilar sobre el que se apoyaba toda la construcción. Pero al mismo tiempo que esta gente trabajaba, en el resto de los Estados de la Unión pasaban algunas cosas.

Casi al mismo tiempo que Bill comenzaba a interpretar con su grupo un tipo de música «country» sincopada («rock-a-billy», «hillbilly»), en Tupelo, Mississippi, un muchacho graba una canción para regalársela a su madre. Es un tema de Arthur Crudup, magistral intérprete de «blues»: **That's all rigt, mama.** Ritmo sincopado, puro «rock». En Memphis, otro muchacho, que más tarde sería un gran ídolo, quiere abrirse camino en el mundo de la música. Después de muchas vicisitudes llega a Nueva York a actuar en un programa de aficionados. Con él viajan su hermano y un amigo. Consigue un contrato con el sello Coral y... llegan a grabar un LP que pasa casi inadvertido, absorbidos por los otros grandes nombres del «rock». Más tarde, este disco de 1955 será considerado como la mejor grabación de «rock» de todo el mundo y todas las épocas. El nombre del muchacho era Johnny Burnette.

Dos años antes, en 1953, otro jovencito con el gusanillo del «rock» en el cuerpo graba para una compañía de tercera fila y también sus discos pasan inadvertidos..., aunque son muy codiciados por los verdaderos amantes del «rock». Más tarde firma con Liberty y consigue éxitos tan importantes como **C'mon everybody, Summertime blues, 20 Flight rock**, etc. Se llama Eddie Cochran.

En Hollywood, la firma discográfica Capitol convoca un concurso para conseguir nuevos artistas. Un joven, impulsado por su madre, se presenta con una canción propia: **Be-bop-a-lula,** y gana. Así comienza la fama de Gene Vincent.

En Macon (Georgia) había nacido el 25 de diciembre de 1935 otro personaje importantísimo para la historia del «rock»: Richard Penniman. Puede decirse que Richard vivió por, con y para el «rock». Sus primeras grabaciones fueron casi coincidentes con los primeros programas de Freed. Esas grabaciones, todas ellas, están hoy consideradas como clásicas del «rock», y de cada una existen docenas de versiones: **She's got it, Tutti Frutti, Rip it up, Long Tall Sally, Ready Teddy,** etc.

Podríamos seguir dando nombres, fechas, lugares y títulos de aquellos primeros momentos, escasamente separados entre sí en el tiempo. Comenzaron a destacarse Jerry Lee Lewis, Carl L. Perkins, Larry Williams, Bo Biddley, Chuck Berry, Screaming Jay Hawkins, Fats Domino, Eddie Fontain, The Crew Cuts, Freddy Bell, The Treniers, Lavern Baker, Chuck Willis, Rufus Thomas..., todos ellos dentro de los orígenes del movimiento. Más tarde estos primeros nombres, y sólo he nombrado algunos de los más conocidos, se multiplicarían por diez, por cien...

Esos primeros momentos fueron fielmente recogidos por el cine. Aunque las películas eran por lo general bastante malas, causaron un gran impacto entre los jóvenes. Entre los más notables films hay que destacar **Rock around the clock, Don't know the rock,** como continuación de la primera y prácticamente con los mismos intérpretes; **Shake rattle and roll,** creada más bien para el público negro del «rock»; en ella sólo trabajaron intérpretes negros como Big Joe Turner, Lavern Baker, Domino, Chuck Berry, etc. **Rock, rock, rock,** y algunas otras de la misma tónica hasta llegar a la más importante, **The girl can't help me,** a todo color y cinemascope, con Jayne Mansfield en el papel principal y la actuación de Platters, Eddie Cochran, Gene Vincent, Ray Anthony, Fats Domino, Little Richard, Treniers, Julie London presentando su gran éxito **Cry me a river,** etc. Hay que mencionar también otros films basados en algún éxito del «rock»: **High School Confidential** con Jerry Lee Lewis, y **Go, Johnny go,** producida y realizada por Alan Freed, con Berry y Ritchie Valens como protagonistas.

Hasta aquí hemos visto los primeros orígenes del «rock», totalmente inciertos. Como una ola inmensa que desbordó a toda la in-

The Shadows.

Cliff Richard.

Jimmie Rodgers.

dustria discográfica norteamericana primero y mundial después, nacieron intérpretes en todos los Estados, grandes intérpretes. Al principio, todo fue confusión y peligro. La música que iba a revolucionar incluso la forma de vivir de los jóvenes (jóvenes que hoy no son ya), estuvo a punto de aniquilar a su propio creador. Pero Alan Freed supo mantenerse. Reunió a su alrededor a los más importantes intérpretes y creó una serie de festivales en los que actuaron los consagrados, los noveles, los que habían grabado y los que no grabaron jamás. En una palabra, todos. Todos salvo uno..., salvo aquel muchacho de Tupelo, Elvis Presley.

La época dorada

Con la entrada por la puerta grande de Elvis Aaron Presley en el «rock and roll», toma éste su verdadero impulso y el estrellato queda completo: Alan Freed, el padre; Bill Haley, rey del ritmo; Lillian Briggs, sacerdotisa del «rock»; y por fin Elvis, el rey del «rock and roll».

Realmente Elvis Presley no fue el rey del «rock and roll» porque fuera el que mejor lo interpretase, no. Existen muchos intérpretes con mucho más mérito y calidad que Elvis, pero el muchacho de Tupelo dio al «rock», mejor dicho, terminó de darle, ese sello de rebeldía, de romper todos los moldes. Terminó por convertirlo en algo exclusivo de los jóvenes, hecho por los jóvenes y para los jóvenes.

En los primeros tiempos, los solistas y las agrupaciones seguían «guardando las formas», seguían siendo algo «pensado» por los mayores. Les faltaba ese toque final que Elvis trajo de la mano cuando salía a cantar, fuera donde fuese: su zamarra de cuero, sus pantalones tejanos, su «sexy», la falta de corbata, la forma de contagiar al público con su ritmo.

Los primeros intérpretes de «rock» lo hacían con pajarita o de semifrac. Al menos aparecían vestidos con cierta elegancia. Después de Elvis todo fue distinto. La juventud y el «rock» implantaron algo así como una moda libre. Por eso al hablar del «rock» no puede hablarse solamente de un ritmo, sino de un espíritu, de una revolución, de una revelación cuando menos. La juventud de todo el mundo tomó el «rock» como bandera y con él por delante se lanzó a la conquista de cosas que hasta entonces estaban completamente vedadas para ella.

El «rock», que comenzó como una prolongación de viejos estilos de «jazz» y «country», modestamente lanzado desde Cleveland por Alan Freed, vigorosa pero también modestamente apoyado por Bill Haley; que adoptado por el cine y que miles de jóvenes hicieron suyo como nueva forma de expresión, pasó pronto a convertirse en casi sinónimo de música. En Norteamérica ya no podía existir un espectáculo del que el «rock» estuviera ausente. Los mejores programas de televisión tenían que echar mano de él y los discos con esta palabra mágica se vendían más que todos los otros.

Se ha dicho que el «rock'n'roll» es, ni más ni menos que «jazz», «blues», «rhythm and blues» y «country» comercializados. Así como estos estilos han sido siempre para minorías, el «rock» saltó todos los moldes, todas las barreras e hizo llegar toda esta música básica de Norteamérica al gran público. De ahí que todos estos estilos estén dentro del «rock», formen el mismo «rock».

Después de los primeros momentos de lanzamiento a escala nacional del nuevo ritmo, que con muy diversa fortuna se encargaron de difundir las películas ya citadas, se pasó a la fiebre colectiva del ritmo. En todas partes se deseaba ver, oír y aplaudir en directo a los nuevos ídolos. También en todas partes surgían agrias palabras contra ellos. Hasta las autoridades eclesiásticas los atacaron ásperamente... incluso antes de la aparición de Elvis. Pero todo fue inútil.

Se sucedían las jiras, las galas, los festivales. Se multiplicaban los discos. Tan alta cotización alcanzó este tipo de espectáculo y era tan elevado el índice de destrozos causados en ellos, que muchos empresarios incluían en los gastos generales la reparación del local después de las actuaciones. Podrían contarse centenares de anécdotas de estas turbulentas actuaciones en que los jóvenes arrasaban prácticamente los locales, hacían añicos los instrumentos de los músicos, les

arrancaban las ropas trozo a trozo y llegaban incluso a causarles heridas graves. La Policía tenía que proteger a los intérpretes y con grandes dificultades siempre salvaguardar su integridad física, aunque se cansó pronto de lo que consideraba pretexto para alborotos programados en serie. ¿Qué mal había en despertar la sensibilidad de los jóvenes —decían algunos—, adormecida hasta entonces por melodías pegajosas y grandes orquestas melifluas, aun cuando ese despertar se convirtiese en pasión?

En la mayoría de las actuaciones se producían desmayos, histeria, crisis nerviosas. Unicamente habiendo asistido a este tipo de sesiones pueden comprenderse estas reacciones del público. Porque el «rock and roll» era, ciertamente, algo muy especial.

El «rock and roll» es básicamente ritmo, ritmo trepidante, machacón, unido a letras pegadizas, fáciles e insistentes, todo ello ligado a una atmósfera de emoción, de interés por el artista o artistas presentado con todo lujo de detalles, rodeado de una publicidad perfectamente montada... Comienza la actuación: sonido magníficamente montado, grandes altavoces, focos y la crispación que comienza por los propios artistas y rápidamente se contagia al público. Esto se repite de canción en canción, el ritmo va subiendo, el público responde a las canciones y llega un momento en que aparece el delirio, se desatan los instintos... Todo puede ocurrir en esta borrachera de «rock». Y todo ocurrió, primero en Norteamérica y luego en el resto del mundo... De todas maneras, conviene aclarar que cosas similares habían ya ocurrido anteriormente. Recuérdese, como ejemplo, la ola de suicidios que provocó la muerte de Rodolfo Valentino, ese mito de la pantalla.

Aquella música era directa, con un ritmo fácil de bailar y los jóvenes inventaron sus propios bailes de acuerdo con aquel ritmo. Se rompía con una forma de bailar anterior, más bien lúgubre y desde luego aburridísima.

«Lo que Haley cantaba no evocaba tan sólo el claro de luna, los atardeceres de junio y los cigarrillos con el borde manchado de rojo de labios. Sus canciones se orientaban hacia la urgente necesidad de enfrentarse a la vida de forma distinta. Como siempre, los adultos encontraron horrible y discordante esta música... Pero el "rock" es una música que apasiona».

«La admiración desmedida por esos meneos es el síntoma de un impulso frustrado, el de hacer algo poderoso y excitante. La actitud razonable no consiste en deplorar la existencia de esta música salvaje, sino en preguntarse lo que podemos hacer por ofrecer una desembocadura saludable y constructiva a todas esas energías reprimidas, sin necesidad de someterlas». Así escribía en la época un periódico sesudo. Párrafos como éste podríamos recogerlos a millares. Pero las teorías tienen ahora poca importancia. En realidad, únicamente han permanecido los hechos.

Ahora la historia del «rock» sería la de sus protagonistas. De Alan Freed ya hemos hablado. Hasta su muerte continuaría trabajando por el «rock». Sin abandonar sus programas de radio y televisión y sus películas, de 1956 a 1959 comienza una serie de jiras espectaculares al frente de su propia Alan Freed Big Band y llevando consigo a casi todos los ídolos, tanto a través de los Estados Unidos, como por Canadá, México e incluso Inglaterra. También otra vez están todos juntos, todos salvo Elvis Presley.

En 1959 estalla la bomba y la desgracia para Freed. Reconoce haber sido sobornado por varias casas de discos para colocar sus grabaciones en los programas y listas de éxitos. Había aceptado sumas por valor de casi tres mil dólares (doscientas mil pesetas). Fue condenado. La «payola», delito que en España se desconoce o se ignora, está muy perseguida en Norteamérica.

Desde aquel momento, todo fueron dificultades para Freed. En 1964 sería multado con 300 dólares. Ese mismo año el Tribunal Federal le reclama 37.000 dólares que había escamoteado al fisco. Y a finales de ese año ingresa en el Desert Hospital aquejado de uremia. Falleció el 20 de enero de 1965, a los cuarenta y dos años.

Aparte de las dos grandes estrellas, Elvis Presley y Bill Haley (a las que añadimos los nombres del inglés Cliff Richard y del canadiense Paul Anka), biografiadas más adelante, junto a los hermanos Beach y Everly, conviene contar con cierta extensión las historias personales de algunos de los más gran-

Elvis Presley.

Chuck Berry.

Dady Bell, Paul Anka y Den Mollar.

des intérpretes del «rock» en una época dorada.

Chuck Berry

Charles Edward Berry nació en San José, California, el 15 de enero de 1931, pero pasó su infancia en Saint Louis. Toda su familia pertenecía al mundo de la música y se expresaba en la forma más auténtica de los negros americanos: el «blues» y el «gospel». Su padre era bajo profundo y su madre, Marta, tenía una hermosa voz de soprano. Los dos cantaban en la Antioch Baptist Church de Saint Louis. Su tío, sus dos hermanas y sus tres hermanos cantan también. ¿Algún cantante tiene una tradición mejor?

Por si esto fuera poco, comenzó muy joven su educación musical. Una profesora, Julia Davis, le incita a cantar e incluso le brinda la ocasión de presentarse al público como profesional. En el Glee Club de la Summer High School de Saint Louis debuta Chuck Berry con su guitarra española de seis cuerdas y su hermosa voz grave.

Comienza a reunir libros y revistas para estudiar en serio. Aquel mocetón de uno ochenta y cinco, flaco y simpático, forma en 1952 un grupo, The Chuck Berry Combo (Jasper Thomas al piano, Johnny Johnson a la batería), con el que aparece en clubs nocturnos de su ciudad y con el que empieza a ganarse la vida. Su éxito va creciendo de día en día. Incluso registran algunos discos que pasan sin pena ni gloria. Hoy son inhallables joyas de coleccionista.

Entre actuación y actuación, Chuck va a pasar una semana en Chicago. Allí conoce a Muddy Waters, el doctor del «blues», que influye poderosamente en su carrera. Lo conoce en una «boîte». En el descanso, Chuck se lanza a saludar a Waters, uno de los hombres más queridos en el mundo de la música. Waters, que ha aplaudido al joven, le recomienda ante Leo y Phil Chess, de la Chess Records. A primeros de mayo de 1955 grabaría con ellos un disco, el que le lanzaría a la fama. **Maybellene** había sido escrito con la colaboración de Alan Freed. A finales del verano, era ya número uno. Y pronto llegaría al millón de ventas. **Maybellene** era el nombre de una vaca que aparecía en las canciones de cuna que le cantaban a Chuck. Hoy es uno de los temas clásicos del «rock».

Dirigido por su «manager» Freed, Chuck Berry no se alejaría en mucho tiempo de las listas de éxitos. Todas sus composiciones son igualmente buenas; todas son célebres y millonarias: **School days, Sweet little sixteen, Johnny B. Goode,** el famoso **Roll over Beethoven, Memphis Tennessee, Rock and Roll Music, Reeling and Rocking, Back in USA; Go, Johnny, go; Carol, Brown eyed handsome Man, Too much Monkey Bussines.**

Fue el artista más cotizado de los años 56, 57 y 58 y realiza largas jiras junto a Presley, Mahalia, Joe Turner, Bobby Darin, Ray Charles, Eddie Cochran, Ella Fitzgerald, Gerry Mulligan, etcétera.

Chuck está considerado como «el tigre del "rock"»; su actividad en escena es desbordante y contagia a todos con su dinamismo. Algunos le conocen como «el gigante de la canción» por su elevada estatura y su delgadez.

Participó en numerosas películas: **Rock, rock, rock,** en la que cantaba **You can't catch me; Mr. Rock and roll,** con **Oh, baby doll; Go, Johnny, go (Johnny Melody),** interpretando **Memphis Tenneessee; Jazz on a summer day,** documental tomado en directo en el Festival de Newport de 1958, del que él es una de las grandes atracciones cantando **Sweet Little sixteen.**

Pero la estrella de Chuck Berry se eclipsa pronto. En septiembre de 1958 es acusado de corrupción de menores. Este tipo de acusaciones suelen contribuir en Estados Unidos a aumentar la fama del ídolo. Pero no ocurrió así en el caso de Berry. Le condenan a siete años de cárcel, que se convierten en poco más de cinco por buena conducta. En prisión sigue componiendo: **Promise Land, No Particular Place Togo, Nadine**...

Su salida de la cárcel, en 1965, coincide con la gran ascensión de la música inglesa, sobre todo de los Beatles. Estos, tan reacios a interpretar temas ajenos, incluyen en sus grandes discos algunas composiciones de Berry. Confiesan su admiración hacia él, al igual que los Rolling Stones, los Beach Boys y tantos otros.

Y parecía que nada había pasado. Des-

de 1966 continúa con sus jiras, que le llevan a todos los rincones del mundo. En Inglaterra, introducido por los Beatles, triunfa, y en toda Europa. En Francia se organizan nuevos escándalos en sus actuaciones. Pero pronto Berry se retira a su ciudad natal. Con lo que ha ahorrado, monta el Berry Par, un centro de todas las diversiones. El lo dirige y se dedica a su afición favorita. De niño había querido ser peluquero y fotógrafo. Ahora tiene un gran laboratorio y con temas abastece él solo la estación de televisión en cadena cerrada del parque. Incluso dicen que se ha comprado una máquina de escribir cuyos caracteres no son letras, sino notas musicales, y que sigue componiendo. Miles de «fans» de todo el mundo esperan que salga de su encierro, pero dudamos que lo haga.

Este autor-compositor-intérprete, ha sido fiel a la música afroamericana. Gran técnico de la guitarra, ha sabido extraer del «blues», del «jazz», del «gospel» sus mejores ritmos. En realidad, es un gran intérprete del «blues».

Eddie Cochran

Nació en Oklahoma el 3 de octubre de 1938, el menor de cinco hermanos. Su familia se mudó primero a Minnesota y luego a California. A los diez años, Cochran se agenció una gitarra y comenzó a estudiarla con todo ahínco, abandonando la afición a los fusiles de caza, que le había inculcado su padre, después de que un hermano le hiriese accidentalmente en una pierna.

Poco después conoce a Connie «Guybo» Smith, que más tarde sería su bajista. Acompañado por él y por otros amigos, comienza a actuar en reuniones escolares y pequeñas galas en que se baila. Por radio escucha un día el nuevo ritmo llamado «rock and roll». A continuación, en el 54, conoce a dos personas de la Liberty Records, Jerry Capehart y Si Waronker. Eddie desconfía un poco de las grabadoras. Tiene algunos discos publicados, pero no han obtenido ningún éxito. A pesar de todo, acepta un contrato.

Comienza grabando **Sittin'in the balcony** y **Dark lonely Street**, que obtienen cierto éxito en todo el país. Pero el verdadero llegará un poco más tarde, y paso a paso. **Summertime blues, C'mon everybody, 20 Flight rock** es «rock» puro y alcanza gran popularidad. Entre esta producción un tema considerado como el mejor grabado nunca en la historia del «rock»: **Somethin' else.**

Llegan también las películas: **The girl can't help it (La rubia explosiva)**, en que representa su propio papel, **Untamed Youth, Johnny Melody**...

En 1959 comienza una jira por Inglaterra, que repite al año siguiente. El sábado 16 de abril de 1960 se presenta en el teatro del Hipódromo de Bristol. Todas las localidades están vendidas. Para cerrar el recital, Eddie interpreta sus dos últimos éxitos publicados en disco: **Cut across shooty** y **Theree steps to heaven.** Entre el público se encuentran la novia de Eddie, Sharon Sheeley, y el «rocker» Gene Vincent. Al día siguiente por la mañana, domingo, 17 de abril, se traslada al aeropuerto en un taxi. El coche choca contra un poste eléctrico. Eddie Cochran sale despedido, con la guitarra enrollada al cuello. Tenía veintiún años. Una carrera única, esperanzadora, quedaba truncada de manera tan estúpida. En medio mundo, el éxito del momento era aquella canción, quizá simbólica; **Tres pasos hacia el cielo.**

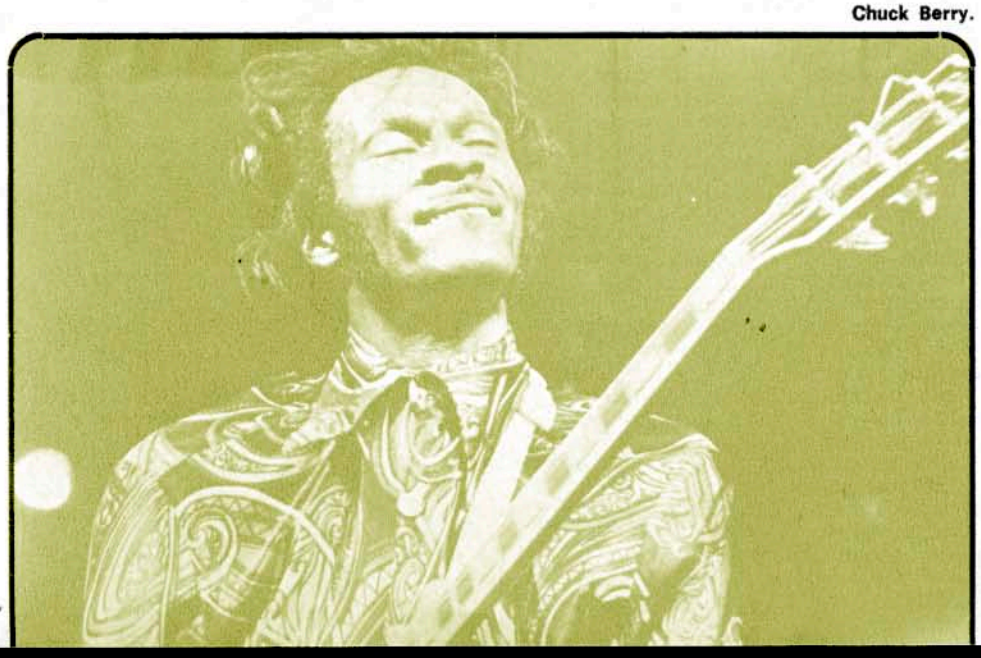
Eddie había dejado al morir varios discos preparados. Todos ellos salieron y algunos obtuvieron éxitos póstumos a lo largo del año siguiente.

Fats Domino

Como a casi todos los «rockers», el «jazz» amamantó a Fats Domino. Su padre era violinista y su tío Harry Verett había tocado con algunas grandes orquestas de Nueva Orleáns. En esta ciudad nació Antoine Domino, alias Fats (el Gordo), el 26 de febrero de 1928. De los nueve hermanos fue el único interesado por la música.

Un día se encontró con un piano olvidado en un traslado, y en él comenzó a teclear el pequeño Antoine. Conseguía espléndidos sonidos, a los que dotaba de algo especial, muy especial. Ya a los diez años, al salir de la escuela, se iba a los «Honky'tonks» (tabernuchos) a tocar el piano, y con ello conseguía sus primeros dineros. Pero pronto hubo de

Chuck Berry.



Little Richard.

interrumpir sus estudios prácticos para emplearse en una fábrica. Necesitaba dinero para ayudar a su familia. Cuando abandona su trabajo en los colchones, podía de todos modos aparecer en un cafetín próximo a la fábrica.

Así pasaron años, hasta que un día Fats asistió a un nuevo club para ver a un conjunto. Allí conoció a Dave Bartholomew, que sería su gran amigo. Fats era ya conocido en la región como excelente pianista. Dave lo presentó a la Imperial Records y surgió el primer contrato después de haberle oído interpretar una composición propia, **Fat man.** Esta canción, grabada en 1948, la propia gordura de Domino (más de cien kilos) y su falta de complejo por ella, le darían el apodo. El disco sería muy pronto millonario.

Con Bartholomew y un grupo comienza una jira de tres meses desde Texas a California. Allí forma un conjunto propio ante la evidencia de los hechos y de los éxitos. Fats compuso unas setenta canciones (algunas con la ayuda de su socio y amigo Bartholomew), pero nunca quiso componer para otros. Día a día, inagotablemente, Fats sigue trabajando. Se calcula que ha vendido más de sesenta millones de discos y obtenido veintidós de oro. Domino es una de las grandes estrellas del «rhythm and blues». «Escribo —dice— lo que la gente dice. Me ocurre que estoy hablando con unos amigos y de pronto alguno de ellos dice algo que suena bien; entonces le interrumpo inmediatamente: "¡Rápido, escribe eso... es una canción!"».

Acapara las listas de éxitos desde 1949 hasta 1963. **Goin' home,** en 1952-53; **Going to the river, Please don't leave me, You said you love me, Don't leave me this way, Thinking of you**... Sufre un accidente de coche y escapa de milagro de la muerte. Repuesto, sigue trabajando: **Love me, I can't go on, I'm love again, Bo weevil,** en 1954; en el 56 llega la composición (como única excepción, ajena) **Blueberry hill,** de la que vende casi dos millones. Ese mismo año consigue otros dos discos de oro: **It's you I love** y **I still love you.**

En 1962, en pleno triunfo, es invitado a participar en el festival de «jazz» de Antibes, en Juan les Pins (Francia). De allí pasa a París y a Alemania, en jira con Gerry and the Pacemakers. En el 67, le contrata Brian Epstein (el «manager» de los Beatles) para actuar en Inglaterra y luego en varios países europeos. Es memorable el éxito obtenido en el Saville Theatre, de Londres. Parecía haberse vuelto a los años locos del «rock and roll».

Fats continúa actuando y cobrando mucho. En Las Vegas, en Miami Beach... Pero ya prefiere la vida sosegada junto a su esposa, Rosemary, y sus nueve hijos, cuyos nombres empiezan todos por la letra A. El mayor de ellos, Anthonio, es un excelente pianista y ha compuesto con su padre algunas canciones.

En todas sus interpretaciones Fats Domino pone un sello especial, fácilmente identificable. Un sello de humor y de alegría. No puede decirse que Domino haya inventado la «soul'music», pero sí fue el primero en interpretarla de manera efectiva y continuada. Domino trabajó también para el cine, aunque menos que sus colegas.

Jerry Lee Lewis

Quería ser pastor y se fue a estudiar al Instituto Bíblico de Waxahatchie (¡como suena!). Pero también quería ser pianista de «rock», para lo que parecía bien dotado. Aunque debía comprender que ambas vocaciones eran incompatibles, Jerry Lee se empeña en acompañar la música religiosa con ritmo de «rock». El director no está muy de acuerdo con tales libertades y echa a la calle al joven intrépido.

Jerry Lee Lewis había nacido el 29 de septiembre de 1935 en Ferriday, Louisiana. Siendo muy niño, encuentra un piano en la casa de una tía y se pone a aporrearlo por las buenas, hasta que consigue «tocar» una cancioncilla de moda. El padre se entusiasma. Hipoteca su casa para comprar un piano al hijo cuando éste cumple sus dieciocho años. Jerry Lee incorpora elementos «country» y «western», «blues» y «boogie»; se inventa un estilo a su medida y toca no sólo con las manos, sino también con los codos, las rodillas y los pies. Está inventando por su cuenta y riesgo el «rock and roll».

En 1957 gana un primer premio en un concurso regional para aficionados interpretando «negro spirituals». Con él bajo el brazo se

larga a Memphis. Allí lo escuchan Sam y Judd Philips, de la Sun Records (los mismos que habían grabado por primera vez a Elvis), y deciden probar suerte. Y la suerte llega con **Crazy Arms.** El joven músico había estado pidiendo una oportunidad sentado en la acera, ante los estudios. Además de la Sun, se la concede Freed, que prepara una jira de «rockers». Se lleva consigo a Jerry Lee, que pasa a codearse con los grandes nombres del momento (aunque, la verdad sea dicha, poco conocidos). Con el segundo disco, **Whole lotta shakin'goin'on** se consolida su nombre, y obtiene un disco de oro. El tercero es otro disco de oro y obtiene un éxito inmenso: **Great balls of fire.** ¡Y todo ello en 1957!

Aunque la Liga de Padres prohibió este disco, que incluía **Mean Woman blues,** sobre todo en la escena, de nada sirvió.

Al año siguiente Jerry Lee se casa con una prima de trece años, Myra Gail Brown; interviene en dos películas: **Jamboree** y **High School Confidential.**

Es un extraordinario «showman». Cada aparición suya supone un delirio de entusiasmo. Tales aclamaciones le esperan en Inglaterra, que el ídolo exclama: «Parece la tormenta de Dios». Pero esta jira termina en fracaso cuando los puritanos ingleses se enteran de que la mujer de Jerry tiene quince años y es prima suya. Una indiscreción del empresario que le cuesta cara al cantante.

Pero eso no le impide continuar. Nuevo éxito en 1961 con **That'd I say,** en rivalidad con Ray Charles. A continuación, desaparece de escena. Por fin, le convencen para que vuelva en 1963. Y aunque consigue algunos éxitos, han pasado la furia y la locura del «rock». Jerry Lee Lewis ha mejorado mucho, y la grabación de sus conciertos en Hamburgo es acaso su mejor producción. Suele hacer un viaje anual por Europa, desplegando su famosa presencia escénica, pero ya no encabeza las listas de éxitos.

Little Richard

He aquí un caso curioso, raro, dentro de la música «pop». Little Richard es un hombre muy religioso. Cuanto más grandes son sus éxitos mundanos, con más fuerza aspira a la vida de meditación. Tan pronto está en lo más oscuro y silencioso de una iglesia como en el máximo alboroto de una reunión de «rockers». Crisis de misticismo, inmensa piedad y una gloria imperecedera en el mundo del espectáculo en su acepción más pagana.

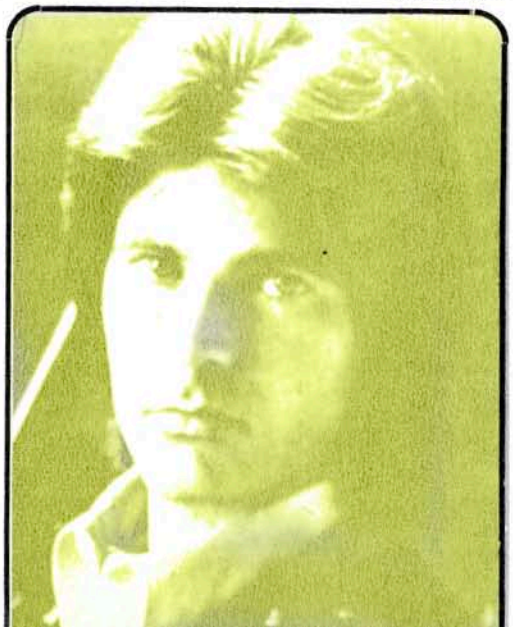
Richard Penniman, que siempre fue pequeño, nació la medianoche del 25 de diciembre de 1935 en Macon, Georgia. Su padre, pastor adventista, le inculca el amor a la música y a las cosas piadosas. Como negra que es toda la familia, en la casa se cantan «blues», «gospels» y «spirituals». Y Richard empieza a cantar como profesional muy pronto, a los siete años, para sostener en parte a los otros trece pequeños de la familia. Cuando a los catorce años ha aprendido a tocar el piano, y todos advierten que lo hace muy bien, excepcionalmente bien, lo emplean como organista en la iglesia. Además, cobra otro poco por pertenecer a la coral de la parroquia.

Finalmente, se enrola en una «troupe» de comediantes especializada en vender jarabes y hongos mientras deleitan al público crédulo y, a su paso por Atlanta, consigue un premio que le permite quedarse trabajando allí por unos meses. Cantando prosigue luego su camino hasta caer en Hollywood.

Se ha pasado al «rock» y graba algunos discos, pero parece no escucharlos nadie. Al fin envía por su cuenta unas cintas a la Speciality Records e inmediatamente lo llaman. En pocas semanas el disco grabado, con **Tutti Frutti,** alcanza el millón de ventas. Estamos en 1955. En pocos días es el ídolo del «rock and roll». Lo llama el cine, con un contrato por cinco años, y otro disco, **Long Tall Sally** (1956), lo consagra definitivamente. Figura en casi todas las películas de la era «rock», interpretando sus temas, ya clásicos del «rock»: **Ready Teady, Rip it up, Lucille, Jenny Jenny, Kansas City,** etcétera.

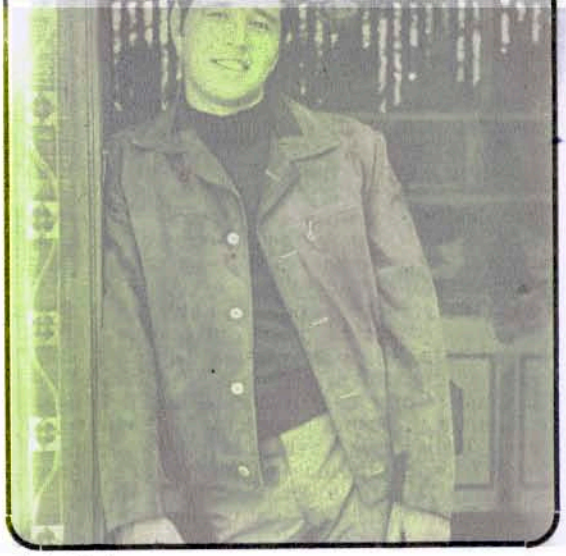
A principios de 1960, después de largos años de triunfos ininterrumpidos, inicia una jira por Australia. En el viaje de ida, el avión en que viaja Richard sufre un accidente. El muchacho promete consagrarse a Dios si se salva, pero una vez llegado felizmente a Sydney se le olvida su promesa. En el viaje de regreso sucede otro tanto, y esta vez el pequeño Richard abandona la música pagana.

Rick Nelson.



Everly Brothers.

Trini López.



Chris Montez.

Durante unos años se dedica a seguir los religiosos pasos de su padre y sólo graba «gospels» y «spirituals» interpretados al órgano para la 20th Century Fox.

Cuando a mediados de la década del 60 el «rock» vuelve a sonar con fuerza en el mundo, reaparecen muchos nombres olvidados, entre otros el de Richard Penniman, cuyos discos vuelven a obtener grandes éxitos.

Tanto es así, que Little Richard actúa como cabecera de cartel en Liverpool, en el mismo lugar que los Beatles, éstos de relleno. La nueva música que trae es más suave que la otra, pero la que gusta es la otra. Muchas composiciones suyas han sido grabadas por grandes figuras. Y hasta los Beatles interpretaban frecuentemente, cara al público, temas de Richard, como homenaje a un hermano mayor y un maestro para ellos en lejanos días.

Cualquiera de los nombres que aparecen en los diccionarios marginales podrían ocupar páginas enteras. Todos, en efecto, fueron importantes en la historia del «rock and roll». Todos contribuyeron, cada uno a su modo, a esa revolución musical que llega hasta nuestros días, revolución en costumbres, vestimentas y hasta en lo mercantil. Pero no es posible en esta obra dedicar a todos la extensión que merecen. Sólo las fichas biográficas llenarían más espacio que el que se me concede para este artículo. Por eso me veo obligado a resumir, a omitir, consciente de que cometo muchas injusticias.

El «rock» en el mundo

Antes de continuar adelante, convendría dejar constancia de la importancia que para el «rock» tuvieron las casas discográficas. Fueron ellas, en suma, las que dieron a esta música su mayor impulso. Algunos sellos son toda una historia que sería interesante contar, llena de vicisitudes, anécdotas y sobresaltos. En aquellos primeros tiempos encerraban en sus catálogos el más increíble repertorio de nombres. La Sun Records fue quizá la más importante. También Atlantic, Atco, Speciality, Capitol... e infinidad de otras pequeñas, muchas de ellas hoy desaparecidas, que se lanzaron a la conquista de los mercados utilizando nombres desconocidos, descubriendo a grandes intérpretes. Sirva esta mención de homenaje de un aficionado.

También vale la pena no olvidar la época negra del «rock», la encerrada entre los años 59 y 63, aproximadamente. Nada se ha escrito sobre esto, pero no por ello es menos cierto que entre tales años los más importantes nombres del «rock» padecieron grandes problemas y muchos desaparecieron para siempre. Veamos unos ejemplos.

En 1959, un accidente aéreo causa la muerte de tres grandes figuras del «rock»: Husky Jaspe Richardson, más conocido por Big Bopper, Ritchie Valens y Buddy Holly. Más desgracias sucedieron en esos años: Chuck Berry es encarcelado por corrupción de menores; los Platters van a la cárcel por la misma causa y por consumo de drogas. Cerca de Londres muere Eddie Cochran en 1960. En otro accidente desaparecen los cantantes de «country» Jim Reeves y Don Gibson, el genial creador de **I can't stop loving you.** Freed es perseguido por «payola», San Cooke, auténtico creador del «soul», recibe tres balazos por intentar abusar de una muchacha. Una «fan» acuchilla a Jackie Wilson. Little Richard abandona el mundo de la música, y Gene Vincent tiene grandes problemas familiares y sufre una recaída en su pierna herida que lo mantiene alejado del disco y del espectáculo. Fallece ahogado en un lago mientras pescaba Johnny Burnette... Y muchas otras desgracias, incluyendo la disolución de grandes grupos de los que nunca se ha oído hablar. Fueron, ciertamente, años muy duros para el «rock». Muchos intérpretes estuvieron en candelero muy pocos años, incluso meses. La época negra del «rock» tan sólo fue superada gracias a dos grandes grupos ingleses que mencionaremos más abajo.

Pero vayamos con la expansión del «rock» en el mundo. La conquista fue rápida y, mirada desde aquí, fácil. Lo primero que llamó la atención de los jóvenes fue la ola de rebeldía que el nuevo ritmo llevaba aparejada. Las noticias que llegaban de América hablaban de jóvenes rebeldes que al compás de un nuevo sonido o ritmo cometían todo género de desmanes. Esta fue la primera señal de alerta. La segunda, una película: **Rock**

around the clock y luego otra, **Don't know the rock.**

Estas dos películas introdujeron el «rock» por la puerta grande de todo el mundo. Ya se ha dicho que eran malas, con pésimos trucajes, actores vulgares, casi sin guiones, una verdadera calamidad, pero ¡qué música!, ¡qué desfile —casi ininterrumpido— de grandes «rockers»! Los mejores temas del «rock», ahora clásicos todos ellos, figuraban en ellas y en las cintas que siguieron.

Así fue como el «rock» conquistó el mundo. Desde América pasó a los otros países de habla inglesa o con bases militares americanas: Inglaterra, Alemania, Francia, España (Rota, Torrejón); a Africa, desde Tánger y Kenitra... Después pasó a los demás lugares: Italia, Yugoslavia, Centroeuropa, Indonesia (desde Filipinas y Japón), y el resto de Asia. Y pasó a Rusia. Desde México y Cuba, Puerto Rico y Panamá (llenos de americanos) conquistó Centro y Sudamérica.

Afortunada o desgraciadamente, según se mire y en lo que respecta a discos, en el resto del mundo, en todos los países salvo Norteamérica, comenzó a conocerse el «rock» a partir de Bill Haley, y de ahí en adelante. Posteriormente, se prestó algo de atención a los primitivos intérpretes: nombres como Alan Freed, Lavern Baker y algunos más. Sin embargo, aquellos primeros saxofonistas de que hablábamos pasaron totalmente inadvertidos, sin pena ni gloria.

Por lo que se refiere a cada país, sobre Inglaterra, Italia y España se habla en otros lugares de este libro. De todas maneras, hay que señalar que el mejor intérprete europeo de «rock», incluso superior a Cliff Richard, es un muchacho belga, todavía hoy aferrado al «rock». Su nombre, Burt Blanca.

En Alemania también hubo muchos y buenos grupos y solistas. Entre todos hay que destacar a Peter Kraus. En Holanda ninguno mereció la pena. En Dinamarca brilla un nombre con méritos propios, el de Jerry Williams. En cuanto a Centro y Sudamérica, el mejor grupo que hubo, sin lugar a dudas, fue el de los Teen Tops, con su cantante, Enrique Guzmán, muy conocidos y admirados en España. También hay que recordar a Los Llopis, los Holligans, Los Impala y algunos otros.

A España, el «rock» entró desde diversos lugares, y por tanto con distintas tendencias y estilos. Los primeros «responsables» fueron los programas en inglés de las bases yanquis. En la zona de Andalucía mis programas de «rock», emitidos desde Tánger, fueron muy escuchados. Más tarde, en colaboración con Alfonso Eduardo emití otros programas de «rock» desde Radio Vida, de Sevilla.

En Barcelona, el estilo tenía más influencia italiana y francesa, y algunos «disc-jockeys» se rodearon de grupos que asimilaron este estilo. Sin temor a equivocarme, diré que el primer grupo español que hizo «algo parecido al "rock"» fueron Los Pájaros Locos, sin discusión el primer grupo de España.

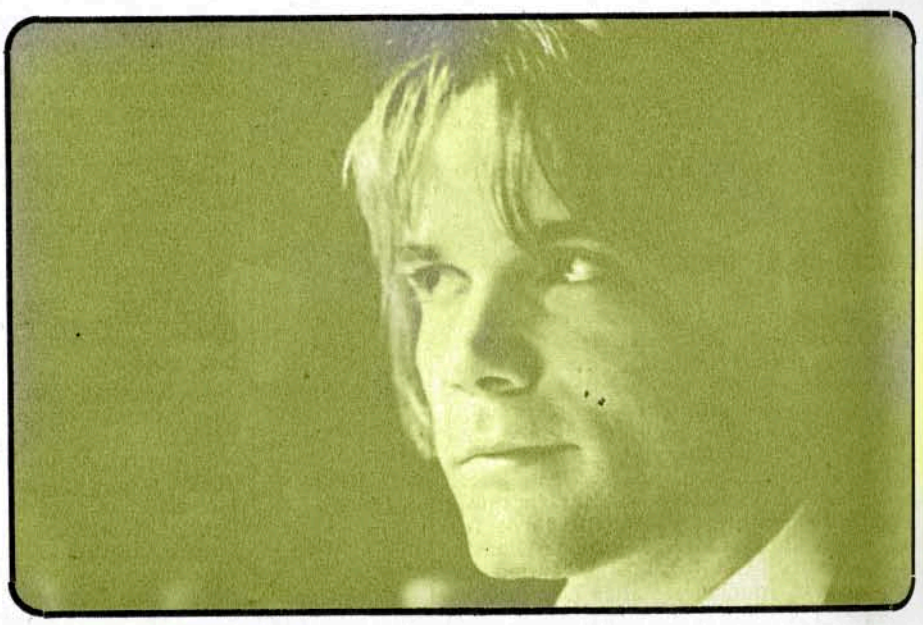
También en la zona vasca se escuchaban discos de «rock» emitidos desde Inglaterra y Francia. En Valencia, también muchos aficionados. Naturalmente, tenemos que añadir la importancia que en esto tuvo Radio Gibraltar, con programas de radio en aquella época de gran calidad y muy seguidos desde el Centro y el Sur de España.

Más tarde nacen en Madrid dos buenos grupos que llegan a grabar: Los Estudiantes, con una variada y compleja variación que cambió muchísimo con el tiempo (allí estaba ya Fernando Arbex), y Los Pekenikes. Por Valencia surgen Los Milos, con Bruno Lomas al frente. Los Pantalones Azules, con Víctor, actual cantante de Los Huracanes. Más tarde, Los Rockeros, que se van a Francia con Bruno e incluso actúan con éxito en el Olympia.

En Madrid existían varios grupos que se juntaban y disgregaban con notable rapidez. Hacia 1961 surge en las antenas un gran programa, quizá el más importante de toda España, muy imitado y quizá nunca igualado. Su creador, Angel Alvarez, hace mucho por la recién nacida música «rock» española, y en sus matinales cara al público se dan a conocer nombres como Dick y Los Relámpagos, Los Jets, Los Continentales y muchos otros. Otra importante ayuda son los festivales organizados en el Price Hall madrileño por Miguel Angel Nieto y los que yo mismo preparé en el club Consulado.

Pero antes del Price, estos festivales matutinos se hacían en colegios o en el teatro Alcalá (hoy Alcalá Palace). También en Bar-

Brian Hyland.



Bill Haley.

celona y Valencia se dan pasos parecidos. Los nuevos conjuntos tenían como maestros a los grandes grupos americanos. Dick y Los Relámpagos, por ejemplo, imitaban a Johnny and The Hurricanes (**Revelle rock, Red River rock,** etc.), y Barranco, de Los Estudiantes, pretende seguir los pasos de Elvis.

Además de esos conjuntos, muchos de los cuales llegaron a grabar, otros muchos quedaron en el anonimato y nunca tuvieron discos, como Los Rangers, Los Vándalos, Los Telecos, etc. Otro de los grupos importantes y que contaban con seguidores más «rebeldes» fueron Los Diablos Negros, con Manolo Pelayo al frente.

En Barcelona surgen grupos como Los Sirex, Los Mustangs, Los Mangas Verdes, Los Lone Star (los mejores), Los Gatos Negros... A diferencia de Francia, tuvimos gran número de grupos y siempre mejores que los del vecino país una vez arraigó el «rock and roll».

Sin embargo, a nuestro país llegó en un mal momento. Los discos eran un artículo de lujo que muy pocos podían comprar. A pesar de ello, se publicaron muchísimos. Columbia contaba con un catálogo abundantísimo; tenía las mejores marcas del catálogo americano e inglés y publicó cosas interesantes, cosas que, todavía hoy, me pregunto cómo tuvieron la osadía de sacar, ya que venderían tres o cuatro copias de cada título... Eran nombres totalmente desconocidos en gran parte de países. Odeón se lanzó a la aventura con más cuidado. RCA sacó un poco de Elvis. Cuando nació Hispavox, Luis Calvo primero y Fernando Salaverri después programaron de los catálogos extranjeros que se iban consiguiendo cosas importantes. Así que nos encontramos con que siendo un mercado tan reducido, el aficionado podía encontrar lo que quisiera, y eso a pesar de la poca frecuencia con que la radio emitía estos discos.

Por si esto fuera poco, casi todos los festivales fueron prohibidos por gamberrismo. Los de Bill Haley en Barcelona, por ejemplo, duraron un día; al siguiente, fueron suspendidos. Y aunque el «rock» encontró en España muchos más enemigos que en ninguna otra parte, aparecieron aficionados, grandes aficionados. Y no pocos.

El «rock» en Rusia. No es más que una anécdota poco difundida, pero interesante. El Gobierno soviético quiso luchar contra esta «música capitalista», que revolucionaba a sus jóvenes. Pensó entonces que la mejor manera de que la juventud olvidara el nuevo ritmo era ridiculizarlo, ya que era imposible impedir su audición, pues entraba desde las emisoras de los países vecinos, algunas muy potentes.

Se formaron grupos y orquestas cuya misión consistía en realizar impresionantes jiras por todo el país parodiando los festivales americanos de «rock and roll». Sin embargo, los resultados fueron inversos. Los jóvenes rusos aprendieron aquel mal «rock», considerándolo bueno, lo asimilaron por completo. Esta es la razón de que el «rock» ruso sea tan malo, estrafalario y salvaje. Todavía hacia 1966 actuó en el Olympia, de París, un grupo ruso, extrañamente ataviado, que se revolcaba por el suelo y saltaba en el «mejor» estilo de diez años antes. No obstante, y salvo esta ocasión quizá única, el «rock» soviético no salió de sus fronteras y ha carecido siempre de importancia internacional. Con todo, todavía hoy los jóvenes rusos conocen y se apasionan por el «rock».

El regreso del «rock and roll»

Continuamente se habla del retorno del «rock». La afirmación no es completamente cierta. Grandes figuras, sean o no «rockers», han afirmado en público y en privado:

«El "rock" no ha vuelto por la sencilla razón de que nunca se ha ido; siempre ha estado con nosotros, siempre ha seguido interpretándose. Unicamente a veces ha variado la forma, el estilo. Si algunos de los grandes maestros, hoy desaparecidos, volvieran ahora, un Buddy Holly, un Cochran, un Valens..., también harían un "rock" diferente».

Esta ha sido la opinión de Cliff Richard, Beatles, Rolling Stones, Bill Haley, Tom Jones, el propio Little Richard, que ha reaparecido como compositor de «rock».

De todas maneras, sí es cierto que entre los años 61 y 62 la reacción mundial favorable al «rock» fue muy importante, y que desde entonces la música ha seguido cauces distintos a los anteriores. El furor de los

años 50, la época dorada, no se ha repetido. El retorno provino de Inglaterra, y la explicación es sencilla. Los jóvenes ingleses tardaron en captar el «rock», y cuando pudieron se volcaron en él. Todo comenzó con dos grandes grupos; primero, los Beatles, muy inclinados hacia el «rock» blanco y auténtico, y después los Rolling Stones, con una tendencia más hacia el «rock» negro, el «blues» y «rhythm and blues». Tras de ellos vinieron The Animals, en busca de los orígenes más puros. Entre todos, primero estos tres grupos y luego infinidad de ellos, pusieron de actualidad toda una escuela musical que llega a nuestros días.

Nombres que parecían muertos o simplemente olvidados, por cierto muy injustamente, volvieron a ponerse de moda y mucha gente se lanzó a la búsqueda de nuevos valores. Así se ha dado el caso que grandes intérpretes de «rock» o de «rhythm and blues» que llevaban una vida miserable o casi en plantaciones de algodón y empleos míseros (Lithnin' Hopkins, Memphis Slim, John Lee Hooker, T-Bone Walker, Josh White, Willy Dixon, etc.), volvieron a ser importantes y sus descendientes volvieron a tomar carta de ciudadanía en el mundo.

Esta nueva ola se extendió, a su vez, por el mundo marcando un retorno a los mismos orígenes de la música. Por eso no sería arriesgado afirmar que todo lo que se escucha hoy día es «rock», «rock» con una concepción distinta y nueva, algunas veces con más calidad que antes, pero con un grave problema de futuro, como todo arte. En cierta medida, es música menos pura, ya que se recurre demasiado a trucajes y efectos ajenos a la verdadera música. En el «rock» puro, en el «rhythm and blues» puro, apenas se precisa la ayuda de los ingenieros de grabación, sólo unos instrumentos y unos cantantes: simplemente, unos músicos. Los grandes discos del «rock», hoy piezas de coleccionista, estaban grabados en directo, sin «play-back» de voz ni doblaje alguno. Hasta que en el año 1956 comenzaron a emplearse los magnetófonos de cuatro pistas, y hasta que un poco antes Eddie Cochran y luego Neil Sedaka comenzaran a doblar su propia voz, todas las grabaciones se efectuaban en directo. El efecto de esas voces, casi siempre magnífico, puede comprobarse aún.

De todas maneras, debe quedar bien sentado que «el "rock" no fue a ninguna parte», en palabras de los Shadows; siempre ha estado aquí. La mayor parte de los discos actuales llevan impresa, con más o menos intensidad, la huella del «rock». La música «pop», la música progresiva, la nueva música no son, sino creaciones adultas de aquel «rock» que Alan Freed y unos cuantos con él impusieron al mundo.

Bill Haley

«Para ayudar a mi familia, tuve que trabajar en una tienda. Mi patrón me ayudó mucho permitiendo que ensayara en su oficina. Conseguí algo, pero era demasiado tímido para tocar en público. No podía soportar la idea de que la gente me mirase. Pero el dueño tenía confianza en mí. Puso un altavoz en la tienda para que se me oyera mientras tocaba en la oficina. Varias semanas le costó convencerme de que la gente se paraba allí porque le gustaba mi música. Más tarde formé un grupo con algunos muchachos de la localidad y emprendimos el camino tocando por unos pocos dólares cada noche».

Así comenzó el «rock». Así lo contó Bill a una periodista francesa. Cuando Bill salió de casa, en 1942, tenía sólo quince años. Quince años y el «rock» bien clavado en el alma.

Había nacido en marzo de 1927 en Highland Park, un suburbio de Detroit. Su padre tocaba el banjo y la mandolina; su madre, el piano y el órgano. ¡Y había nacido en Detroit, la cuna del «rhythm and blues»! ¿Podía pedirse mejor cuna para un músico creador?

Abandonada la tienda, toca con varias orquestas de «folk song». Es guitarrista y vocalista. Trabaja como director musical de una pequeña emisora, donde apenas le pagan. Durante su primer año llega a componer más de ciento cincuenta canciones. Canciones «country», pero con un ritmo muy acentuado, el **hard-beating.** Un grupo del que forma parte, los Downhomers, comienza a ser conocido por Filadelfia en 1947. Insatisfecho, Bill se une a su amigo Billy Willianson y funda al año siguiente The Bill Haley's Saddlemen, que graban algunos discos y actúan por toda la costa Este con temas «country & western». Pero este género, más rítmico («skiffle»), no le trae el éxito. Hace unos cambios en el grupo y lo rebautiza como The Comets. Estamos en 1951, el año de su auténtico lanzamiento.

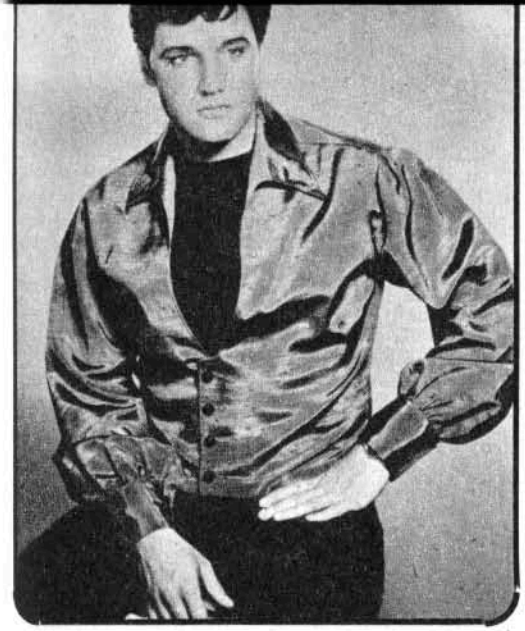
A finales del año anterior había grabado **Rocket 88** y **Rock the joint;** es la primera vez que aparece esta palabra. Con **Crazy man, crazy,** de 1952, consigue cierto éxito. El éxito se agranda con **Shake ratlle 'n' roll,** con el que consiguió su primer disco de oro (1954). Sus Cometas son entonces los siguientes: Dany Cedrone y Eranny Beecher, guitarras; Marshal Lytle, bajo; Dick Richards, batería; Johnny Grande, piano; Billy Willianson, guitarra eléctrica, y Rudy Pompilly, saxo.

Bill Haley se ha casado el 12 de abril de 1954 en Chester con Barbara Cupchack. Ese mismo año graba su éxito más clamoroso, la canción gigante del «rock»: **Rock around the clock,** escrita por Freeman y De Knight. Tres minutos trepidantes, fantásticos, que transforman a toda una generación. Era la palabra de los jóvenes. El título es uno de los mayores éxitos de la historia de la música: 15 millones vendidos sólo por Bill en Estados Unidos. Unos 25 millones en total. Aparece en quince películas, se traduce a 33 lenguas, se realizan unas 150 versiones... ¿Hay quien dé más? Al éxito de la canción contribuyó mucho la película **Blackboard jungle,** que dio la vuelta al mundo.

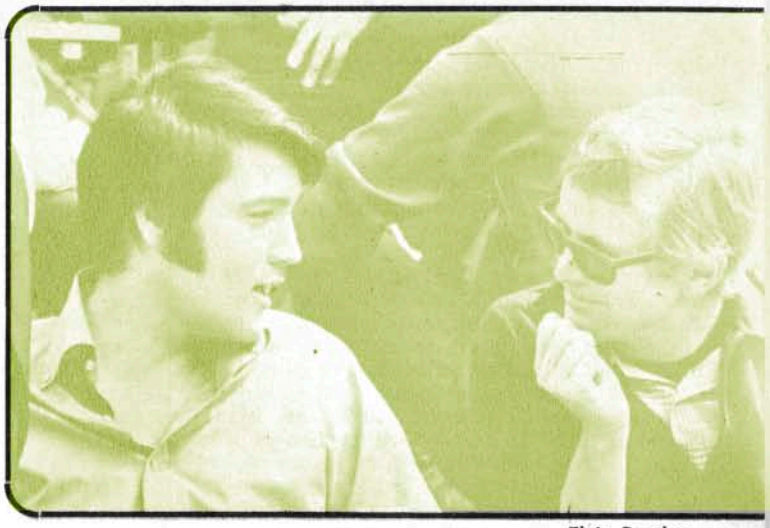
A partir de este momento sería muy largo mencionar todos los éxitos de este cantante, que no era guapo y parecía más viejo de lo que en realidad era: **Mambo rock, Hot dog buddy buddy, Rudy's rock, See you latter, alligator** (convertido en saludo oficial en el mundo del «rock» y el **alligator** (cocodrilo) en la mascota), **The saints rock and roll, Burn the candle, Rip it up, Razzle dazzle**...

William John Clifton Haley había alcanzado una fama tan impresionante como —¡ay!— breve. Durante los años 57 y 58, el grupo recorre América con el espectáculo **Bill Haley Rock and Roll Stage Show.** Por esos años llegan a Europa sus películas y las sigue el propio Bill en 1959. Un día en Barcelona y prohibición por tumulto. Grandes negocios para Haley. Millones. Hacia 1960 está desbancado por los más jóvenes del «rock». Le piden que cambie de estilo. Su esposa consigue el divorcio. Cambios en los Cometas. Algún renacer fugaz: **Spanish twist** (número uno en México), en castellano.

En 1963 se casa con una mexicana. Tiene nueve hijos. A pesar de su aparente oscuridad, entre 1962 y 1968, el grupo recorre cien



Elvis Presley.



Elvis Presley.

países. En el 64, treinta mil berlineses lo aclaman. Otro tanto en París en 1967. En total ha grabado unas 500 canciones y vendido cerca de 50 millones de copias.

Haley ha lamentado no haber podido actuar a gusto en España. Habla perfectamente castellano. Sus últimas canciones recordadas son **Land of thousand dances, I got a woman, Tamiami**... Pero, aunque sea doloroso, es justo reconocer que la estrella del gran Bill Haley se ha eclipsado ya, a pesar de fugaces y repentinos destellos.

Introducción de un gran ídolo

¿Cómo explicar el suntuoso éxito de este muchacho tan ostensible y tópicamente americano, que casi repele? ¿Por qué la música de nuestro siglo se divide en antes de Presley —soñolienta, pesada— y después de Presley —vibrante, ruidosa, multitudinaria, negocio fabuloso? Ojos intensamente azules, nariz recta, cabello levemente ondulado, cara alargada. ¿Cómo ha podido decirse que es guapo, atractivo? ¿No resulta un tanto relamido y cargante? Sin embargo...

Sin embargo, millones de jovencitas han creído morirse al ver sus películas o al oír sus discos. Millones se han lanzado a arrancarle la ropa, el pelo, los zapatos. El fenómeno Presley no tiene otra explicación que el primer ladrido de la neonata sociedad de consumo. Con una voz espléndida, podía haber sido uno más, uno bueno, o muy bueno, pero ¡tanto!... Lo mismo las autoridades eclesiásticas que diversas agrupaciones moralistas temblaron al ver cómo los jóvenes se rendían al atractivo de Elvis. Pero el nombre solo no explica nada. Elvis es «rock» más sexo. «Es una de las raras personas dotadas de una atracción sexual tan animal y que hayan conseguido explotar esa atracción en estado puro sin acabar en la cárcel». Esto se ha dicho y no es exagerado. Elvis es «Mr. Pelvis». Sus movimientos de cadera escandalizaron de tal modo, que las cámaras de televisión sólo lo enfocaban de la cintura para arriba.

«No lo hago a propósito —se ha defendido él—. Cuando estoy en escena siento la música y me dejo llevar por ella. Pero también quiero que me respete toda la comunidad. Nunca haría nada que pudiese humillar a mis padres».

Elvis Presley «el rey»

Porque Elvis es un hombre conservador, hogareño y religioso, sobre todo desde que hizo el servicio militar. Muy cuidadoso en el vestir, nada aficionado a rozarse con sus «fans». El símbolo era criticable, no la persona.

Pero ahora ya nadie critica a Elvis por todo esto. La música joven nació con él y ha quedado como indiscutible ídolo.

Nació de familia humilde en un pueblecito de Mississippi, Tupelo, el 8 de enero de 1935. En 1948, la familia se traslada a Memphis, y Elvis Aaron ingresa en la Hume High School. Estudia electricidad. Tiene una guitarra y la usa. Como regalo de aniversario para su madre, graba privadamente un disco: **That's all right, Mama.** En la Sun Records quedan maravillados de su voz, pero tardan más de un año en llamarlo. Entre tanto, Elvis, con diecinueve años, trabaja como camionero (35 dólares a la semana). ¿Un cuento de hadas? Pero histórico.

Finalmente firma un contrato y aparece el citado tema con **Blue moon of Kentucky.** Para huir de las burlas de los amigos se refugia en un cine cuando el «single» llega a la radio. En tres horas de programa, llegan 14 telegramas y 47 llamadas telefónicas pidiendo el disco. Suena siete veces. A lo largo de la semana, siete mil vendidos sólo en Memphis. RCA intuye el éxito y compra el contrato por 35.000 dólares. Primer disco en la nueva casa: **Heartbreak hotel** y **I was the one** (1956).

Elvis no empezó cantando «rock». De niño (¡cómo no!) había estado en el coro de una iglesia metodista. En la Sun pululaban montones de buenos músicos negros. En una feria rural había ganado un premiecillo. Canta todavía un «country» mezclado con «rhythm and blues». Es decir, **crea** el «rock» por su cuenta, y sin saberlo. Pero los primeros discos son en realidad baladas rítmicas, género para el que la voz de Elvis es perfecta. En realidad, no tiene auténtica voz de «rocker»; diríamos que es «demasiado buena». La del cantante de «rock» ha de ser más dura, más bronca. Pero Elvis sentía el «rock» y lo difundió por el mundo entero.

Las ventas de sus discos son monstruosas. En «singles» equivale a 130 millones. Es el artista mundial que más discos de oro ha conseguido, seguido por Beatles, Dominó y Crosby. Más de cincuenta discos de oro. Diez millones vendidos en un solo año (1956). Sus records podrían multiplicarse.

El comandante Parker, hombre temible, se ha ocupado minuciosamente de la promoción y de la gloria de Elvis. Gracias a los dos, el «rock» no cayó en el olvido. A los dos y al cine. Porque Hall Wallis y la 20th Century Fox se dieron cuenta de que los millones de «fans» de Elvis necesitaban verlo. Curiosamente, las pantallas no podían romperse por mucho que el **rey** se meneara. Y más records. Una sola película suya, **Love me tender**, quedó financiada en... tres días. Era también el año 1956. Casi todas las películas eran malas. Pero eso parecía no importar. Lo importante era que Elvis cantase y se moviera.

Algunos títulos: **Jailhouse rock, Loving you, I. G. blues, Girls, girls, girls; Fun in Acapulco, Roustabout, It happened in the world fair, Viva Las Vegas, Kissin' cousins, Follow the dream, Double trouble, Easy come, Stay away Joe, Hawaiian style, Wild in the country, King Creole, Kid Galahad, Girl happy, Speedway, Clambake**...

Por cada película, un LP (salvo tres o cuatro). Cuando en 1958 es llamado a filas, parece un día de duelo nacional... e internacional. Pero no pasa nada. Dos años después, el sargento Presley, destinado en Alemania, vuelve con nuevos bríos. Claro que el «rock» está agonizando en cuanto tumulto. En su primera reaparición pública en televisión (el «Frank Sinatra Special») cobra más de ocho millones de pesetas. Se cotiza y se cuida. Nunca quiso venir a Europa. Procura no prodigarse.

Salido del Ejército, ya no es un «rocker» tumultuoso y «sexy». Abandona la guitarra y se procura una orquesta de violines. Y surgen canciones de «crooner», cuyos éxitos son si cabe mayores: **It's now or never** (más de nueve millones vendidos), **Are you lonesome tonight, Good luck charm, In the gettho, Crying in the chapel**... El cambio apenas se advierte, tan fervoroso es su público. Pero este tipo de canciones no se prestan a los escenarios ruidosos. Y Elvis se mediorretira, siempre aconsejado por Parker. Raramente ha vuelto a aparecer en público desde 1961.

Elvis Presley llena la juventud de toda una generación, precisamente la de la mayor parte de las personas que han escrito este libro. Presley-«rock». Sin embargo, hay que añadir que la hermosa voz de Elvis no ha muerto. Sus temas modernos, casi dulces, otra vez en un estilo de balada, le van incluso mejor que los violentos «rocks» del principio. Y ahora, Elvis «sirve» para todas las edades. También por eso es una de las máximas figuras de la música popular contemporánea. Aunque para nosotros —a veces nostálgicos del «rock»— esa voz maravillosa sea justamente la que cantaba **Don't be cruel, Tutti Frutti, Zapatos de ante azul, El rock de la cárcel**, tantas, tantas inolvidables canciones.

Cliff Richard y los Shadows

¿Fueron antes los Shadows o Cliff Richard? Comenzaron a trabajar aproximadamente por la misma época. Desaparecieron —en sentido restringido— por la misma época. Y juntos llenaron una porción de años de «rock» europeo. Cliff estaba considerado el más grande artista inglés hasta la furia del «tigre» Tom Jones. Los Shadows fueron indudablemente el primer grupo importante europeo, antes de los Beatles. Todos ellos vinieron a España e introdujeron en este país la nueva música joven. ¿Quién no recuerda sus éxitos entre nosotros? Cliff, por otro lado, era la amabilidad en persona: simpático, correcto, amable con todos, sencillo. Al contrario de tantos otros ídolos.

Harry Roger Webb había nacido en la India, en Lucknow, el 14 de octubre de 1940. De niño se fue con sus abuelos a Inglaterra, y allí comenzó a estudiar y terminó de oficinista en la fábrica en que trabajaba su padre. En el colegio había aprendido a tocar la guitarra y siguió practicando hasta su primera aparición en público, entre amigos y con un grupo de amigos (The Drifters) en 1954.

En pocos meses se hicieron famosos en la ciudad, Cheshunt. Y consiguieron trabajar en un bar del Soho, el 2 I's Coffee Bar, el más «in» del momento. Actuaciones en cines, hasta que se les hace la primera prueba de grabación en el 58. Un éxito para el primer disco: **Move it** y **Schoolboy crush.** Harry pasa a

Cliff Richard.

Paul Anka.

The Shadows.

llamarse Cliff, y los Drifters, a causa de un problema con otro grupo americano del mismo nombre, The Shadows. Cliff había comenzado tocando «skiffle», pero en seguida se pasó al «rock».

Abandonan sus trabajos y se dedican sólo a la música. Cliff deja de cantar con guitarra, con lo que el sobrenombre de Elvis inglés pasa a la Historia. Televisión en el programa de Jack Good, **Oh boy.** Pero también es el cine el que lanza a Cliff: en **Serious charge** (1959) canta **Living doll** (escrita por Lionel Bart, el autor de la comedia **Oliver**), y el disco resulta pronto millonario. La fama corre como pólvora encendida. Viajes a toda Europa con éxito arrollador. Hasta 1965, Cliff sería la figura máxima de Inglaterra.

Más films: **Espresso Bongo, The young ones** (1961), **Summer holiday** (1963). Cliff gana en esa época más de veinte millones anuales. Toda Europa le conoce y le quiere. Y América. Y Australia. Se multiplican las galas, los «shows» de televisión, los discos. Pero la estrella de Cliff, hombre discretísimo en su vida privada, comienza a decaer en 1965. Y a pesar del éxito alcanzado con **Congratulations** en la Eurovisión del 67 (perdido ante Massiel), a pesar de algunos otros discos ulteriores, no volvería la fama de la época anterior. Pero Cliff, ahora dedicado a los negocios y a actuaciones esporádicas restringidas a su país, continúa siendo uno de los más célebres cantantes europeos. E inolvidables sus canciones: **I'm looking out of the window, Do you wanna dance, Bachelor boy, The next time, Lucky lips,** etcétera.

También los Shadows eran simpáticos. En 1960, tres años antes de los Beatles, eran conocidos en toda Europa. Comenzaron en abril del 58 en el citado bar del Soho. Hank Marvin y Bruce Welsh tocaban allí con The Five Chesternuts y con ellos grabaron **Teenage love** y **Jean Dorothy.** Al poco tiempo se separaron y unieron a Jet Harris y Tony Meehan. Estos cuatro se van con Cliff en una gira por todo el país. Se llaman ya The Drifters. Con ese nombre graban **Feelin' fine** y **Don't be a fool with love.** Hank (28 de octubre de 1941, guitarra), Bruce (2 de noviembre del 41, guitarra rítmica), Jet (Terence, 7 de julio del 39, guitarra) y Tony (2 de marzo del 42, batería) son los cuatro inolvidables Shadows. Su armonioso arte sería el origen de infinidad de grupos que les copiaron en medio mundo.

Apache fue su más gloriosa interpretación (1960). Al año siguiente comienzan las modificaciones, porque algunos quieren actuar solos. A veces graban aún con Cliff o reunidos, pero el grupo termina por dispersarse muy pronto. Desde 1963, los Shadows han dejado prácticamente de existir. Una fama tan grande como efímera. Otra canción para el recuerdo: **Wonderful land.**

Paul Anka

A principios de 1962 se organizó en España el primer escándalo serio debido al «rock and roll». Paul Anka firmaba discos en El Corte Inglés. Desmayos, muebles destrozados, Fuerza Armada..., ya se sabe. Paul era ya muy famoso por entonces. Gracias, sobre todo, a una canción escrita a los catorce años en veinte minutos. **Diana** vendió unos diez millones. Unas 350 versiones en unas 25 lenguas.

Había nacido en Otawa el 30 de julio de 1941. A los doce años ya tenía un trío y aparecía en fiestas locales imitando a Johnnie Ray. Un año duran los Bobbysoxers. La primera grabación solitaria de Paul, **Blau Wildebeeste Fontaine,** apenas vende tres mil copias. Sin desanimarse, el joven toma un tren para Nueva York (17 de marzo de 1957, 22,30 horas). Tiene cien dólares y quince años. Don Costa fue quien decidió grabar **Diana.** Eso fue suficiente para que la voz de Paul Anka llegara a medio mundo.

Durante cuatro años fue uno de los grandes ídolos del «rock». Hacia 1961 quiere transformarse en ídolo de cabaret, al estilo Sinatra. Los éxitos decaen y Anka no volverá, sino esporádicamente, a ocupar los primeros puestos. Incluso en 1971 ha intentado recuperarse, y con un buen tema, **No se apoye usted en mí,** pero los «fans» de su época son ya padres de familia, y las jovencitas prefieren a ídolos de su propia generación.

Pero al menos durante cuatro años fue ídolo indiscutible a ambos lados del Atlántico. Trabajó en cine, escribió música de películas **(El día más largo),** infinidad de canciones...

Y recordemos solamente algunos de ellos: **Every night,** que todavía suena en todas las memorias; **It does not matter anymore, You are my destiny,** aquella maravilla; **Lonely boy,** que hacía suspirar a todos los adolescentes que se iniciaban en los primeros clubs de luz escasa, en las primeras novias-niñas, en un mundo solitario e incomprensible; **Put your head on my shoulder, My home town,** pueblecito que parecía de todos, bien cantado en castellano, al igual que algunas de las anteriores, etcétera.

AVALON, Frankie (Frank Avallone) (1940).—Cantante de Filadelfia, 18 set. Comenzó como trompetista en «shows» radiofónicos y se metió en seguida en la moda del «rock» y en el cine: **Disc-jockey Jamboree** (1957) fue su primer film, al que seguirían, entre otros, **Guns of the Timberland** y **The Carpetbaggers** (1962). Como cantante, consiguió sendos discos de oro con **Dede Dinah,** en el 58, y **Venus,** pero también se recuerda **Why.** «Rocker» muy estimado en varios países, España entre ellos, sucumbirá ante la avalancha de los grupos ingleses. No obstante, seguiría cantando baladas y canciones melódicas tipo italiano.

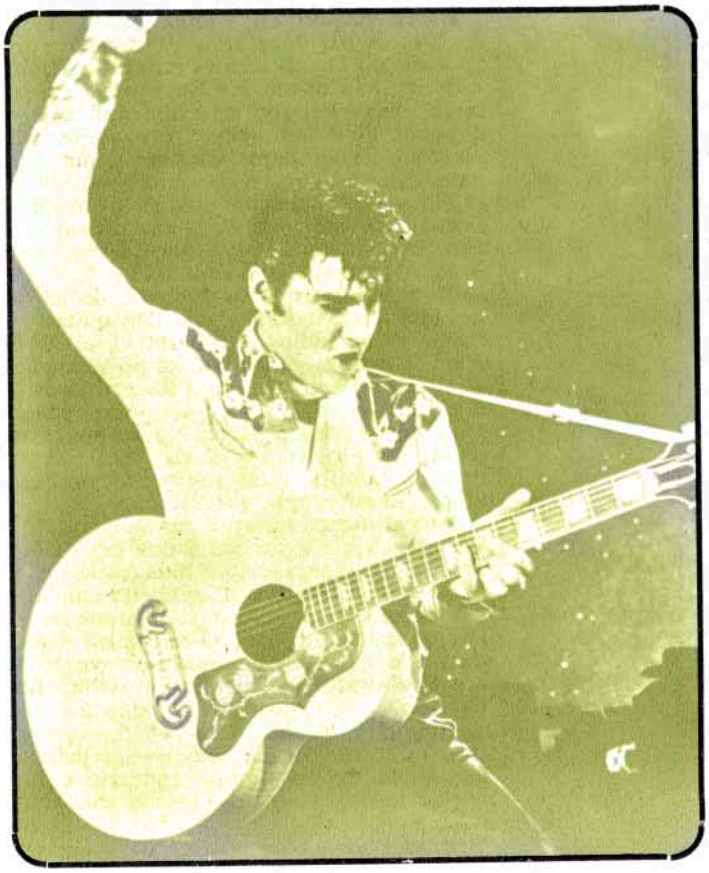
BARE, Bobby (1935).—Compositor de «rock and roll» y cantante en esta línea y de «country». Su composición **All American boy** fue un impacto en el 58. Otras tres canciones serían incluidas en el film de Chubby Checker, **Adolescente millonario** (1961). Como cantante, encontró su mayor fortuna con un tema muy conocido, **Detroit City,** 1963.

BLACK, Bill (1926-1965).—Bajo que, junto al guitarrista Scott Moore, acompañó durante varios años a Elvis Presley. Al irse al Ejército, Black formó un grupo (Combo) para tocar una mezcla de «rock» y «boogie». En 1960 consiguió el título de «grupo más programado». Entre sus mejores grabaciones figuran **Smokie** (en dos caras) y **White silver sands.**

BLUE DIAMONDS, The.—Dúo formado por los indonesios, establecidos en Holanda desde 1949, Rudi (1941) y Riem Wolff (1943). Comenzaron como guitarristas hawaianos y vocalistas de «rhythm and blues», pero pronto fueron influidos por los Everly Brothers, y se pasaron a un «rock» muy melódico. **Ramona** (1960) fue su gran lanzamiento. Sólo en Alemania vendieron un millón de copias. Otro tanto ocurrió con **Sukiyaki** y con las versiones de éxitos de los Everly. En España fueron populares hacia 1963 y alcanzaron buenas ventas algunas canciones, más bien melódicas, como **Siempre, Pretty blue eyes, Monna Lisa,** etcétera. Desaparecieron pronto.

BONDS, Gary (G. Anderson) (1939).—Cantante desconocido en Europa, pero relativamente famoso en Norteamérica, su país. En 1952 fundó The Turks y pronto siguió una carrera en solitario, con muchas actuaciones en clubs. Grabó **New Orleans** y **Quarter to three** (1961). Fue uno de los pioneros del «re-recording», con la voz ampliándose portentosamente gracias a una buena orquesta.

BOONE, Pat (Charles Eugene B.) (1934).—Nacido el 1 de junio en Florida, descendiente del legendario pionero Daniel Boone, tiene una cara de americano típico inconfundible. En la época dorada del «rock» fue muy famoso, tanto como cantante como actor. Gracias a un concurso, se le ofreció un contrato para hacer una pelícu-



Elvis Presley.

Paul Anka.

DICCIONARIO: LOS «ROCKERS»

la al año durante siete, desde 1956. Después de Presley, nadie fue tan conocido como él en esos años. Ha grabado docenas de discos de «rock», también baladas y canciones al uso. Experto en los negocios, ahora se dedica en exclusiva al cine y al «crooncrismo» accidental. Entre sus muchos éxitos, recordemos **I'll be home, Ain't that a sharme, Moddy River, Speedy Gonzales,** el más grande; **Remember you're mine, Why, baby, why?, Cherie, I love you,** etcétera, todos ellos entre 1956 y 1962. Fue más bien insípido y comercialote.

BOPPER, The Big (J. P. Richardson) (1935). Famoso sobre todo porque murió en el mismo accidente aéreo que segó la vida de B. Holly y R. Valens el 3 de febrero de 1959, en Iowa. Fue también importante figura poselvisiana, «disc-jockey», programador de radio y compositor. Suyo es el éxito de Holly, **Chantilly Lance,** que él mismo grabaría. Y **Old maid, The clock,** etc.

BURNETTE, Johnny (1934-1964).—Nació en Memphis el 25 de marzo y murió en accidente en su propio barco. Guitarrista de clubs, boxeador, a los veintidós años se lanzó al «rock», y como «rocker» actuó en el cine. Autor de varios éxitos de R. Nelson, Burnette se consideraba cantante de «country», aunque su único gran éxito, hoy joya de coleccionista, sea un «rock» tan puro como **You're sixteen** (1960).

CANNON, Freddy (1940).—«La última de las estrellas del rock» sus «fans» lo llamaban «Boom boom Cannon». Su única canción importante, de 1959, fue **Tallahassie Lassie.** Con ella y otras del más puro «rock» participó en el cine y recorrió medio mundo.

CLANTON, Jimmy (1940).—Nacido en el seno de una familia musical, fundó muy joven el grupo The Rockets. Actuó, como casi todos, en el cine y grabó un par de temas conocidos: **Just a dream** (1958) y **Ship on a stormy sea.**

COASTERS, The.—Quinteto a medio camino entre el «rock» y el «rhythm and blues» formado por Carl Gardner, Billy Guy, Cornelius Gunter, Dub Jones y Adolph Jacobs, todos ellos de la costa Oeste (California). Se fundó en 1955 y, diez años más tarde, muchos grandes grupos angloamericanos reconocerían la influencia que en ellos ejercieron los Coasters. Entre sus importantes discos mencionemos **Down in Mexico, Searchin, Young blood, Yakety yak, Charlie Brown, Poisin Ivy** y **Along came Jones.**

COUSINS, Les.—Cuarteto belga formado por Adrien Ransy, Gus Devon, André Vandemeerschoot y Jacques, hermano del anterior. Tomaron el nombre del club en que tocaban antes de grabar. Y sólo grabaron un tema famoso, antigualla que ellos llevaron a la cumbre y a cuyo ritmo bailó media Europa. Hablamos de **Kili Watch** (1961).

CRAMER, Floyd (1933).—Pianista de «rock», solista y acompañante de numerosos vocalistas, entre ellos de Elvis en ciertas grabaciones. Varias veces se le concedió el título de «más prometedor» y obtuvo cierto éxito su disco **Last date** (1960).

CRESCENDOS, The.—Grupo americano de la época dorada, únicamente conocidos por el **Oh, Julie,** grabado en el 58.

CREW CUTS, The.—Cuarteto canadiense formado por Rudi Maugeri, Pat Barrett y

Pat Boone

Bobby Darin.

Bo Diddley.

Roy y Johnnie Perkins, nacidos en torno a 1928. Fueron, en cierta medida, pioneros solitarios del «rock» con **Sh-boom,** de 1954. Después grabarían otros muchos temas de éxito.

CRICKETS, The.—Cuarteto americano fundado en 1955 por Buddy Holly y compuesto por Holly, Jerry Allison (1939), Niki Sulliban (1938) y Joe Maudin (1940). Sus dos temas más conocidos fueron **That ll be the day** y **Maybe baby.**

CRYSTALS, The.—Cuarteto de negras americanas formado por Barbara Alston, Deedee Wright, Pat Thomas y Lala Brooks, de Brooklyn. Llevaban unos meses cantando cuando las descubrió Phil Spector en 1962. Si su canción fuerte fue **Da doo ron ron** (que «versionearía» con éxito J. Hallyday), también les fueron bien otras: **He's a rebel, Then he kissed me** y **I wonder.** Pero desaparecieron fugazmente.

CHAMPS, The.—Grupo americano formado por Dave Burgees, Dale Norris, Bobby Morris, Jimmy Seals y Dash Grofts, nacido en torno a 1938. Se hicieron un tanto famosos en 1958 con **Tequila.**

CHATS SAUVAGES, Les.—Grupo francés famoso entre el 61 y 63 y desaparecido cuando se independizó su solista Dick Rivers. Originarios de Niza, grabaron canciones como **Est-ce que tu le sais?, Viens danser le twist** y **Cousine Cousine.**

CHAUSSETTES NOIRES, Les.—Grupo francés fundado por Eddy Mitchel, principal organizador del escándalo del Palais des Sports en marzo de 1961. Fueron los mejores franceses hasta que llamaron a Eddy a filas. Entre sus éxitos se recuerdan **Daniela, Dactylo-rock** y **Hey pony.**

CHORDETTES, The.—Veterano grupo americano, uno de los antecesores de muchos actuales. Aunque comenzaron con una especie de «folk» comercializado, se pasaron luego a algo parecido al «rock». Lo formaban Jimmy Lochard, Carol Bushman, Nancy Overton y Lynn Evans. Sus dos mejores grabaciones fueron **Mister Sandman,** en 1954, y **Lollipop,** cuatro años después.

DANNY AND THE JUNIORS.—Grupo americano de «rock and roll», conocido en la época dorada. Su único disco importante fue **At the hop,** en 1957.

DARIN, Bobby (Robert Waldon Cassatto) (1936).—Cantante neoyorquino nacido el 14 de mayo. Su madre le instó a aprender varios instrumentos y, finalmente, a lanzarse como profesional de la música. Aunque trabaja con T. Dorsey y graba un disco (**My first love, 1956**), no sería conocido hasta dos años más tarde, gracias a **Splish splash.** «Crooner» por carácter y «rocker» debido a las modas, consigue interesar por igual al público joven y al adulto. Era estrella de cabaret (es histórico su paso por Copacabana), actor de cine; la llegada del «twist» le haría internacionalmente conocido, sobre todo con **Multiplication** y **You must have been a beautiful baby.** Pero también triunfó con temas más melódicos y alejados del «rock», tales como **Dream lover, Queen of the hop** y **Things** y, a media dos de los 60, **If I were a carpenter.** Hombre versátil, «showman», nació quizá demasiado tarde para el tipo de voz que tenía. Como actor, recordemos su aparición en **Pepe.**

DARREN, James (J. Ercolani) (1936).—Actor y cantante de «rock» accidental. De origen italiano, comenzó siendo un aceptable trompetista de «jazz». Mientras se dedicaba al cine (**Los cañones de Navarone**) grabó algunos discos. Ninguno alcanzó tanta audiencia como **Adiós, mundo cruel** (1961).

DAY, Bobby.—Cantante de «rock and roll» californiano, que pasó sin pena ni gloria. No obstante, consiguió un disco de oro con **Rockin' Robin** (1958).

DIAMONDS, The.—Grupo americano canadiense formado por Dave Somerville, Mike Douglas, John Felton, Evan Fisher y otros dos. «Rockers» típicos, en sus vestidos y movimientos, grabaron un par de canciones conocidas: **Little Darlin'** y **The stroll**, las dos antes de 1960.

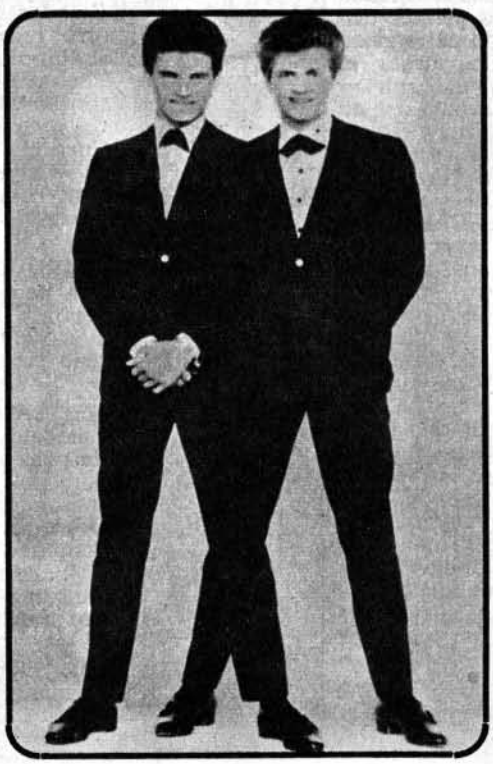
DIDDLEY, Bo (Elias McDaniel) (1928).—Compositor, instrumentista y cantante negro, nacido junto al Mississippi. Durante su infancia aprende violín y se dedica a interpretar a los clásicos, pero a los diecisiete comienza a interesarse por el «rhythm and blues» y forma una pequeña banda de sonido personalísimo. En torno a él (guitarrista y cantante) agrupa un piano, una armónica, una batería y maracas. Bo, Frank Kirkland, Jerome Green y Sam Spand consiguen lo que da en llamarse «jungle sound». Poco popular entonces, desbancado por Elvis y por otros, actualmente se le considera el gran maestro de la música «pop», el padre del «rock», de lo progresivo, un músico genial, imaginativo, osado y personal. Todos los grandes grupos de Liverpool lo tomaron por maestro. Su muestrario de guitarras (rectangulares, de piel, etcétera) era portentoso. Y los primeros y muchos discos que grabó, joyas de coleccionista. Comencemos por **Bo Diddley** (1955), grabado varias veces después con otros títulos (Johnny Otis, C. Richard, B. Holly), **Have guitar, will travel; Bo Didley is a lover, Road runner, Two great guitars** (con Ch. Berry), **500 per cent man**... En total, cerca de veinte «long-plays» y el doble de «sencillos».

DINNING, Mark (1933).—Guitarrista y vocalista «rocker», hermano de las Dinning Sisters Trio. En 1960 consiguió un pequeño éxito con **Teen angel.**

DOGGET, Bill (1916).—Pianista de «jazz» y arreglador para grandes orquestas (Basie, Hampton), acompañante de Ella Fitzgerald; en 1952 fundó una pequeña orquesta de baile en la que toca el órgano. En 1956 graba uno de los más puros éxitos del «rock», **Honky tonk.** Luego se dedicaría prácticamente al «rhythm and blues», con registros estupendos, como **Hold it** y **Fasto.**

DRIFTERS, The.—Grupo americano fundado por el cantante Clyde McPhatter a finales de 1953, en el que tocaban Johnny Elliams, Elsberry Hobbs, Doc Green, Charlie Thomas y Reggie Kimber. Separados del vocalista cuando éste ingresó en el Ejército (1955), continuaron con éxitos, sobre todo en sus actuaciones públicas. Entre sus mejores grabaciones figuran, **Money, honey, There goes my baby** y **True love, true love** (1960).

EDDY, Duane.—Era raro en 1957, lo mismo que hoy, que triunfara en toda la línea un solista instrumental. Duane Eddy, con sus The Rebels, fue de los pocos en saltar esa barrera. Duane nació el 26 de abril de 1938, cerca de Nueva York. A los cinco años empezó a tocar la guitarra y no ha parado. A los dieciséis abandona la familia para tocar en clubs y cafetines. Al cabo de un trabajo abrumador, consigue un sonido personal que le hará célebre y muy cotizado, el «twangy sound», conseguido con las cuerdas graves de la guitarra. Hasta 1963 brilló con gran luz, pero no aguantó el empuje de los grupos ingleses y su estrella declinó por completo. Entre sus famosos títulos, siempre con Los Rebeldes (saxo, bajo y batería) están **Rebel souser**, escrito por él y por Lee Hazlewood, el que sería compañero de Nancy Sinatra; **Because they're young, Guitar man** y **Shazam.** En total, doce millones de discos en cinco años, ¡casi nada! Duane Eddy toca una mezcla de «rock and roll» y «blues», pero con insuperable maestría.



Everly Brothers.

Everly Brothers.

EDWARDS, Tommy (1937).—Cantante negro mediano que grabó varios discos a medio camino entre el «rock» y las baladas. Uno de ellos, tema escrito en 1912 por un vicepresidente americano, tuvo, quizá por esto, cierto éxito: **It's all in the game.**

EVERLY BROTHERS, The.—Donald y Phil Isaac nacieron en Kentucky el 1 de febrero de 1937 y el 19 de enero de 1939, respectivamente, hijos de cantantes «country» y ya a los seis años cantaban con ellos en la radio. Retirados éstos, los dos hermanos pudieron fácilmente grabar su primer disco. **Bye bye love** (1957) sería un éxito grandioso: doce millones vendidos hasta el momento. Las canciones que le seguirían correrían suerte pareja: **All I have to do is dream, Claudette, Dream, Cathy's clown, So sad, Walk right back, Temptation, Crying in the rain,** la fantástica versión de **House of the raising sun, Wake up little Susie, Problems, Ebony eyes, Be-bob-a-lula, Love of my live, Bird dog, Let it be me...** Casi todas ellas fueron cantadas por los «rockers» europeos, incluso los españoles. Las revistas musicales (también «Discóbolo») hablaban insistentemente de ellos, de su separación, de sus aventuras. Juntos o separados estuvieron varias veces en España, trabajando y de vacaciones. La particularidad de su estilo consistía en la perfecta coordinación de las voces, que producía un resultado parecido al «re-recording». Los admiraban tanto los fanáticos del «rock» como los amantes de música más dulce, tipo Nashville. Muchos grupos (los Beatles) proclamaron cuánto debían a sus personales armonías. Los Beach Boys los copiaron mucho. Después de un silencio de algunos años, en 1966 intentaron reanudar sus éxitos; hasta el momento no lo han conseguido.

EXCITERS, The.—Uno de los primeros grupos jamaicanos efímeramente famoso. Lo formaban tres muchachas (Brenda Reid, Carile Johnson, Lillian Walker) y un chico (Herbert Rooney). **Tell him** dio la vuelta al mundo en sus voces y en docenas de otras. En castellano, Luis Aguilé (**Dile**). Y luego de **He's got the power,** el grupo se eclipsó.

FABIAN (Fabiano Forte) (1943).—¿Cómo pudo tener tanto éxito un cantante tan mediocre? De todas maneras, ese éxito fue único y duró muy poco. Y sólo fue tal en Estados Unidos, España, Italia y algún otro lugar. En realidad, Fabian fue lanzado por una de las mejores campañas publicitarias para cantantes vistas hasta entonces. **Tiger (El tigre)** fue el gran bombazo, irrepetible. También grabó **I'm a man, Turn me loose** y otros, pero no pasó nada. Y **El tigre** rugió durante el 59 y un año más. Fabian aprovechó para aparecer en el cine **(Al Norte de Alaska).**

FIELDS, Ernie.—Trombonista que formó una pequeña banda de «rock and roll» y vertía a este ritmo viejos éxitos. Su versión de **In the mood,** de G. Miller, consiguió cierto eco en 1959.

FOUR LADS, The (Los cuatro chavales).—Cuarteto canadiense que se inició en 1951 después de haber acompañado a cantantes como el llorón Ray. Se hicieron muy famosos con sus versiones de **Istanbul** y **Down by the Riverside.** Nombres de los componentes: Frank Busseri, Bernard Toorish, James Arnold y Corrie Coderini. Sus canciones: **Moments to remember** y **Not not much.**

FOUR PREPS, The.—Grupo hollywoodense formado por Don Clarke, Bruce Belland, Glenn Larson y Edd Cobb. No han pasado a la Historia, desde luego. Sus tres mejo-

res títulos: **Dreamy eyes, Twenty six miles** y **Big man.**

FOUR TUNES, The. (No confundirlos con los Fortunes).—Grupillo que sonó a mediados de los cincuenta. Su «rhythm and blues» era bueno, próximo al «rock». Dos títulos: **I understand,** muy celebrado diez años después, en el 64, y **Marie,** un tema del inagotable Irving Berlin, escrito en el veintitantos. Han vuelto en 1971, con **Freedom comes, freedom goes.**

GAYLORDS, The.—Primero fue Ronnie Gaylord (Bonaldi), luego un trío, después un dúo. Todo a mediados de los 50. De todas maneras, pasaron inadvertidos, a no ser por una canción **Tell me you're mine (Per un bacio d'amor').**

GRACIE, Charlie (1936).—Excelente guitarrista y pasable cantante de «rock». En Europa nunca fue escuchado, pero en Estados Unidos alcanzó un disco de oro con **Butterfly,** en 1957.

HARMONICATS, The.—Simpático grupo formado por Jerry Murad, emigrante turco, en 1944. En los años siguientes trabajaron mucho y bien. De todas maneras, sólo se conserva una canción suya de cierto éxito: **Peg O' my heart.**

HAWKINS, Ronnie (1937).—Otro de los pioneros del «rock and roll», poco conocido pero con un manojo de buenas canciones, por ejemplo, **Forty days, Ruby baby, Come love.** Nació en Arkansas.

HOLLY, Buddy (Charles Hardin H.) (1938-1959).—Nacido en Texas el 7 de septiembre, dijo que «si Elvis no hubiera existido, ninguno de nosotros habría tenido éxito». Este influjo se advierte, sobre todo, en sus primeros discos **(Rock around with Ollie vee).** Pero más tarde, con personalidad propia ya, sería uno de los «rockers» más imitados. A los cuatro años tocaba el piano y el violín. A los siete se acompaña con una guitarra para cantar en emisoras locales. A los diecinueve fundaba The Crickets. En una actuación de relleno cuya estrella era Elvis, los contratan para grabar un disco que no se vende. Pero en 1957 consigue entrar en todas las listas con **That'll be the day.** Desde entonces, y en solitario, nunca le abandonaría el éxito. Su sonido, denominado Tex-Mex es un derivado del «country & western» y del «gospel» negro, de modo que quedan sabiamente mezclados el ritmo y las melodías sentimentales. Sólo dos años vivió Holly para saborear sus triunfos. Cuando alquiló con otros compañeros un avión en Mason City, para asistir a otro espectáculo, nadie sospechaba que una tormenta de nieve lo derribaría poco antes de llegar a su destino en Fargo (Iowa). Bobby Vee surgiría como «rocker» al suplantar a los tres ídolos muertos en la tragedia. El sonido texano-mexicano de Buddy Holly, un muchacho sonriente, delgado, de voz magnífica, perdura en sus célebres grabaciones **Peggy Sue** (1957), **It does not matter anymore** (1958), **Listen to me, Everyday, Words of love, Rave on, Oh boy, Not fade away,** etcétera.

The Four Tunes.

The Four Tunes.

Brian Hylan.

Brian Hylan.

HYLAN, Brian (1943).—«Rocker» cómico que obtuvo un triunfo rotundo y definitivo con un tema tarareado insistentemente en todo el mundo en 1960: **Itsy bitsy teenie weenie yellow polka dot bikini** (en España conocido como **Bikini amarillo).** Luego se pasaría al «croonerismo» y será tenido en cuenta como cantante de baladas y «slows»: **Sealed with a kiss** (1962).

IMPALAS, The.—Grupo americano que hacía un «rock» más que aceptable, pero rápidamente olvidado después de aquel **Sorry** de 1959.

IMPERIALS, The.—Grupo formado por el cantante Little Anthony (Anthony Gourdine, 1941) y otros tres jóvenes, todos ellos de Brooklyn. Poco antes de 1960 (y más tarde, en el 64) tuvieron algunos éxitos que les permitieron contar con abundantes actuaciones. El mayor de todos fue **Tears on my pillow.**

JETS, Les.—Grupo francés sin gran calidad, medio «rock» medio «folk», que sólo consiguieron cierto impacto con **La cornemuse.**

JOHNNY AND THE HURRICANES.—Johnny Paris, saxo; Paul Tesluk, órgano; Lionel Butch Mattice, bajo; David York, guitarra, y Lynn Burce, batería, constituyen un excelente grupo instrumental injustamente olvidado. Típica orquesta de «rock and roll», influyeron mucho en los británicos (estuvieron en Inglaterra en el 63). Sus temas: **Crossfire, Ja-da** y, el mejor, **Red river rock.**

JONES, Jimmy (1937).—Cantante de voz muy aguda y que cantaba a una velocidad vertiginosa. Indudablemente, era uno de los mejores «rockers» de la última época (1960). Aunque fue rápidamente olvidado, perduran dos buenos discos suyos: **Good timin'** y **Handy man.**

JORDAN, Louis (1908).—Saxofonista, cantante y director de orquesta. Se inició con la banda de Ruby Williams, y luego con Chick Webb. Durante los años 40 tuvo orquesta propia de «jazz» muy conocida y popular. Se ha destacado por su gran sentido del ritmo y sus letras humorísticas, que hacen las delicias del público negro. Por esa razón tiene una importancia decisiva en el nacimiento del «rock», del que se considera uno de los más importantes precursores. Entre sus grabaciones figuran **I like 'em fat like that** (1944) y **Choo choo ch'boogie,** disco de oro de 1946.

KINGSMEN, The.—Quinteto fundado en 1957 y compuesto por Lynn Easton, Gary Abbott, Don Gallucci, Mike Mitchell y Norman Sundholm, todos ellos nacidos en torno a 1939. Tocaban una fogosa música muy apta para bailar en ambientes cargados, entre el «rock» y el «rhythm and blues». Durante seis años actuaron con éxito en público y grabaron varios discos que

no vendieron. Pero en 1963 les llegó la hora con **Louie Louie.**

LEE, **Brenda (1944).**—Nacida en Georgia el 11 de diciembre, «la pequeña Miss Dinamita» es una de las pocas, y sin duda la mejor, intérpretes de «rock and roll». Educada en Nashville, centro del «folk», a los doce años grababa el primer disco, después de hacerse lenguas de sus calidades en clubs, festivales y emisoras. **Jambalaya** (1956) es ya un clásico. Una voz pura, perfectamente formada y segura, original y sorprendente que todavía hoy atrae con fuerza. Hoy casada y respetable madre de familia, esta «niña del "rock"» sigue viva en un puñado de excelentes discos, justamente famosos al principio de los 60: **Let's jump the broomstick, Sweet nothin's, That's all you gotta do, Losing you**... Más tarde dejaría el «rock» para grabar canciones lentas dignas del propio Sinatra: **I'm sorry, All alone I am.** En total, Brenda Lee ha grabado dos docenas de «long-plays» e innumerables discos sencillos. Y continúa.

LOPEZ, **Trini (1937).**—Nacido el 15 de mayo en Dallas, descendiente de mexicanos, actúa en clubs nocturnos a los quince años acompañándose con la guitarra. Luego, durante cinco años, actúa por todo el Sur con un pequeño grupo, hasta que lo escuchó Don Costa en Los Angeles (1963). Y graba **If I had a hammer,** el tema de Hayes y Seeger, que encabeza las listas en dieciséis países y llegan a venderse cinco millones de copias. ¿Cantante de «rock» Trini López? «Rock» latinoamericano, por decirlo de alguna manera, cercano a lo folklórico. De hecho, pronto se convirtió en una «vedette» internacional; apareció en películas, recorrió el mundo, tenía «fans» en España, Japón, Alemania y Argentina. Y siguió vendiendo títulos como **La bamba, América, Kansas City, Green green, Jailer bring me water,** etcétera.

LOWE, Jim (1927).—Junto a los High Fives lanzó uno de los «rocks» más populares en España (pero en la voz de Los Llopis): **The green door (La puerta verde),** en 1956. Trataba del joven que no tenía tarjeta para entrar en determinado club de Dallas. Pero Lowe no pasó de ahí.

LYMON, Frankie (1942-1966).—Con The Teenagers, fue uno de los creadores del «rock» adolescente. Como afición escolar, consiguieron grabar **Why do fools fall in love?** (1956), canción que rápidamente sería millonaria. Los Happenings la repetirían en 1967. Pero Lymon no repitió y moriría a causa de las drogas.

MARVELETTES, The.—Cuarteto femenino formado por Katherine Anderson, Georgeanna Tillman, Wanda Young y Juanita Cowart. Fueron descubiertas a comienzos del 61, cuando llevaban algún tiempo cantando en Detroit. Aunque realmente pertenecen al grupo de la Tamla Motown y,

Trini López.

Ricky Nelson.

por tanto, al «rhythm and blues», más o menos «pop» (Supremes, Vandellas, etcétera), cantan más bien en una línea «rock» original, y muy bien por cierto. Su **Please Mister Postman** (1961) dio la vuelta al mundo. Luego volverían con **Twistin' postman, Mashed potato time,** etcétera. En el 68 sacaron un «long-play» titulado **Sophisticated soul.** En total, una veintena de discos grandes y muy aceptables. Siguen en activo.

McPHATTER, Clyde.—Comenzó como vocalista de Billy Ward and The Dominoes y luego, en 1953, fundó The Drifters. Indiscutible pionero del «rock and roll», actuaría también como compañero de Haley y de Domino. **A lover's question, I do believe, Money honey** son sus títulos más conocidos, entre ocho «long-plays», vueltos a publicar en 1968 como «rock revival».

MONTEZ, Chris (1943).—Desde los quince años lleva tocando la guitarra y cantando. Semiolvidado ya, consiguió algunas grabaciones famosas: **All you had to do was tell me** y, sobre todo, **Let's dance,** escritas por él mismo. Después de tres años de silencio, en 1966 resurge con **The more I see you** (arreglos de H. Alpert), verdadero disco de aquel verano. Montez tiene una voz aflautada, con la que consigue un ritmo ligero y agradable.

NELSON, Ricky (Eric Hilliard N.) (1940).—Nacido en New Jersey el 8 de mayo, hijo de músicos, a los seis años actuaba ya co sus padres. A los dieciséis se lanzó com solista. Toca varios instrumentos, es u excelente atleta y ha trabajado con éxit en el cine: **Río Bravo,** después de habe hecho folletones televisados a los och años. Durante tres años (1957-1960) se mul tiplicaron sus éxitos de «rocker»: **Teenag idol, A teenager's romance, Be-bop baby Stood up, Travellin' man, I'm walking,** e cétera. Aunque luego quiso dedicarse a l balada, no volvió a triunfar como con e «rock».

NELSON, Sandy (Sander L. N.) (1938).—«Rocker» californiano, que comenzó com batería y como tal fue llamado para gra bar cuando trabajaba en unos estudios De allí salió un trozo célebre y millonari en ventas: **Teen beat** (1959).

ORBISON, Roy (1936).—Cantante texano na cido el 25 de abril, que desde muy jove siguió una brillante carrera de guitarrist A los doce dirige un grupito llamado Th Wink Westernerd, con «shows» propios e la radio local. Pronto actuaría con Pat Boo ne y luego con multitud de primeras f guras: Elvis, Beatles, etcétera. Su aspect de vaquero solitario vestido de negro, p lido, con gafas oscuras, su inmovilidad e escena, su falta de belleza física (lo ma contrario a un divo), han hecho de él u personaje casi incomprensible. Porque, pesar de ello, lleva años siendo un primer fila. Unos lo consideran dentro del «folk

para otros es un «rocker» suave, eminente y hasta genial. Su primer disco, **Ooby dooby** ya triunfó. Y le siguieron títulos como **Working for the man, Only the lonely, Shadaroba, Claudette** (para los Everly), **Truly, truly, true** (1969), **Oh pretty woman**... Ni ha desaparecido nunca ni ha tenido que organizarse «survivals». Con una docena larga de «long-plays», sigue siendo una primera figura de la canción contemporánea.

PERKINS, Carl (1930).—Natural de Tennessee, hijo de un granjero, junto a sus hermanos organizó una orquestina de baile cuando trabajaba como panadero. La grabadora de Elvis y Orbison lo contrató en 1954 y graba **Turn around,** sin mucho éxito. A finales del año siguiente insiste con **Blue suede shoes,** tan triunfal que el mismo Elvis lo graba. Pero cuando inicia el camino de la gloria, lo aparta de él un accidente de coche y, aunque ha vuelto y todavía graba, no se repetiría el éxito de **Los zapatos de ante azul.** Sin embargo, Perkins (cantante «country» y «rocker») ha sido uno de los hombres que más han influido en la música «pop» angloamericana actual. Los Beatles han grabado temas suyos: **Honey don't** y **Matchbox.** También Dave Clark Five **(Glad all over)** y muchos otros. Su estilo de tocar la guitarra continúa siendo muy estudiado.

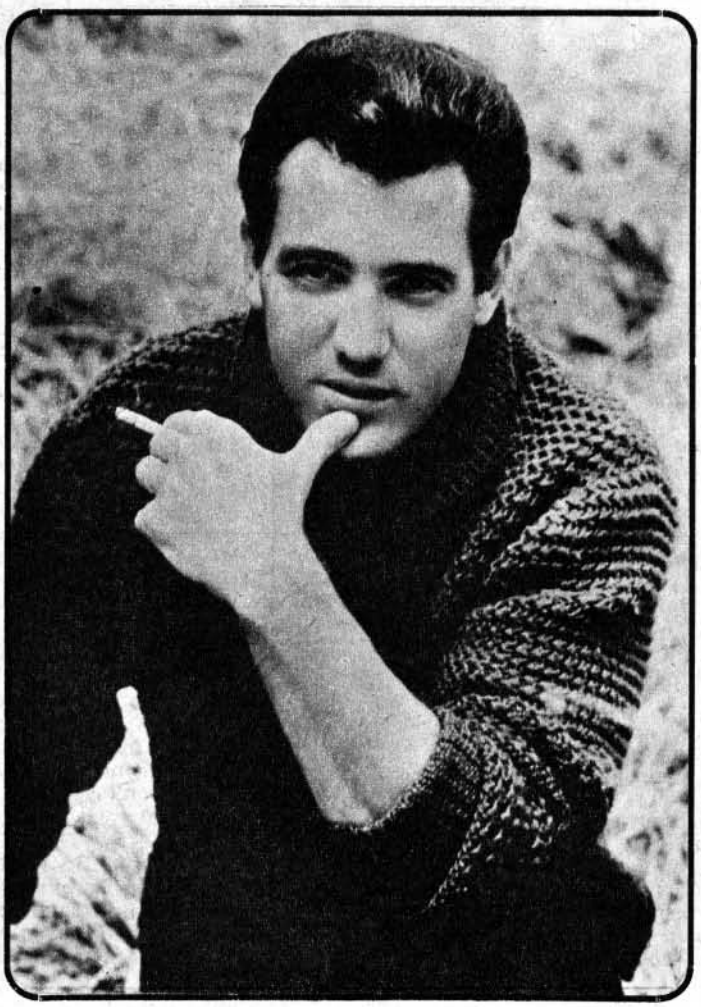
PLAYMATES, The.—Trío masculino americano formado por Donny Conn, Morey Carr y Chick Hetti, nacidos en 1930 y 32. La única grabación interesante fue de 1958: **Beep, beep.**

PRESTON, Johnny (1939).—Organizador de la orquesta de baile The Shades, su primer disco le lanzó a la fama internacional. **Running bear** había sido escrito el año anterior (1959) por The Big Bopper.

RUDDY AND THE MYSTERIANS.—Ruddy Martínez tenía una orquestina para alegrar los bailes de los mexicanos en Michigan. Por 50 dólares se grabó un día cierta composición suya. A los pocos días se comprarían los derechos por 2.500. Rudy y sus muchachos se llamarían entonces ? (Question Mark) and the Mysterians. Y **Ninety-six tears** se vendería rápidamente. Pero no hubo más triunfos.

RODGERS, Jimmy (1933).—Hijo del cantante folklórico Hank Snow, Jimmy Rodgers Snow lleva el nombre de otro famoso cantante, precursor de toda la música actual americana. «Rocker» con gran influjo de la música «country», en 1957 alcanzó gran renombre con tres discos millonarios: **Honeycomb, Kisses sweeter than wine** y **Oh oh I'm falling in love again.**

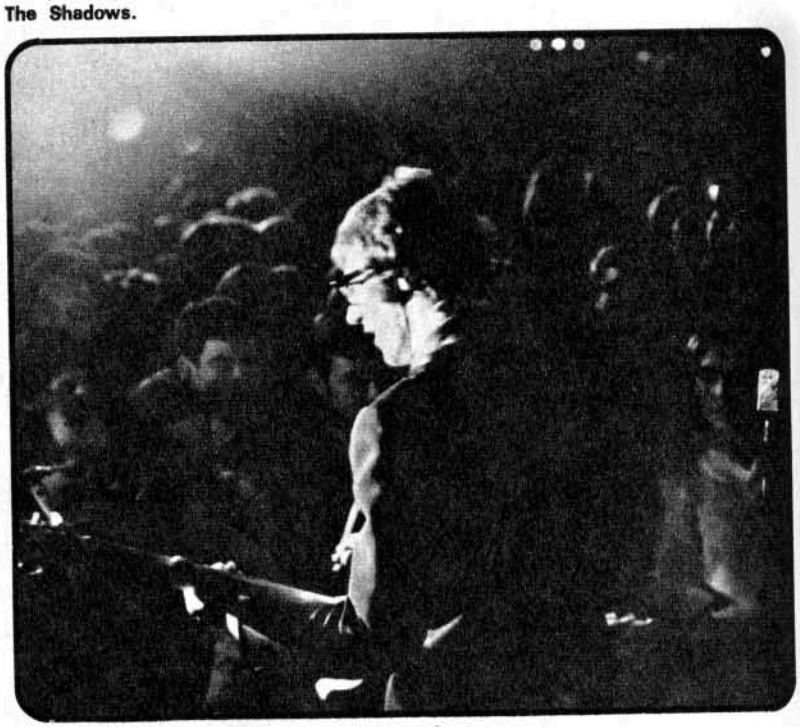
ROE, Tommy (1942).—Uno de los mejores imitadores de Buddy Holly. Buen guitarrista, en 1958 trabaja con The Satins. Cuatro años más tarde graba solo (después de haberla grabado en el 60 con el grupo) la segunda versión de **Sheila,** una canción



Jimmy Rodgers.

The Shadows.

The Shadows.



tan escuchada en América como en Europa (y que dio nombre a la cantante francesa). Roe conocería algunos otros éxitos: **The folk singer** y **Everybody.** En 1966 volvió con **Hooray for Hazel!**

RYDELL, Bobby (Robert Louis Ridarelli) (1940).—Amigo de Fabian y de F. Avalon, trabajó con este último en el grupo Rocko and his Saints (1957). Cantante, batería, bajista y compositor, Rydell consiguió un triunfo enorme con todas sus primeras grabaciones en solitario: **We got love** (1959), **Wild one, Ding-a-ling, Forget him** (1963), **Volare,** etcétera.

SANDS, Tommy (1937).—Hijo de pianista y cantante, actor de teatro, apareció en las series de televisión de Tennessee Ernie Ford (1956) y luego en varias películas. Imitador de Presley, ha grabado montones de canciones de «rock and roll» no muy puro: **Teen age crush** y **Cutie Wootie.** Estuvo casado poco tiempo con Nancy Sinatra.

SEDAKA, Neil (1939).—Nacido en Brooklyn el 13 de marzo, hijo de un taxista turco. Arreglador y miembro del cuarteto The Tokens (los de **El león duerme esta noche,** 1961), pianista de concierto invitado por A. Rubistein (1956), compositor de canciones para McPhatter, C. Francis, LaVerne Baker, etcétera. Más de cuatrocientos títulos en su haber. Hasta 1960 no alcanza éxito como intérpretes, después de varios años. Primero con **I go ape, Oh Carol,** que tarareó medio mundo; **Ticket to return,** una maravilla que pasó inadvertida; **Breaking up is hard to do,** etcétera. También en 1960 compuso las canciones del film **Donde hay chicos.** Pero con la llegada de los grupos ingleses, Sedaka, como tantos otros, se eclipsó.

SHANGRI-LAS, The.—Dos parejas de hermanas, Mary Ann y Margie Ganser y Betty y Mary Weiss, nacidas en Nueva York en torno a 1947. **Remember,** de 1964, paseó por la playa con ruido de mar y de gaviotas, fue una canción levemente en línea «rock». También **Leader of the pack** contaba una historia y también fue millonaria; además, impuso la moda de las «canciones tétricas». Le seguirían muchos otros títulos, hasta ahora mismo, ya que las chicas no han parado de cantar y están, aproximadamente, siempre a la moda.

SMITH, Huey «Piano» (1934).—Pianista de «rock and roll», en la línea de F. Domino, ingeniero de grabaciones y compositor. En 1957 decidió grabar un par de temas que le dieron inmensa y efímera gloria: **Rockin' pneumonia and the boogie woogie flu** y **Don't you just know it.**

SPOTNICKS, The.—Grupo sueco formado en 1960 por Bo Winberg, Bo Lander, Björn Thelin y Derez Skinner, que vestían un curioso uniforme espacial (entonces eran raras estas libertades) y alcanzaron amplia notoriedad en toda Europa. Entre sus grabaciones recordadas, mencionemos **Orange**

blossom special, **Hava Naguila, Say Nama,** etcétera. En España actuaron bastante.

TEDDY BEARS, The.—Trío formado por Phil Spector (1940), Annette Kleinbard y Marshall Lieb, en Los Angeles, en 1958. Su primera canción (de Spector), **To know him is to love him,** surgió casi por accidente, como mero pasatiempo, inspirada por una fotografía. Pero la importancia del grupo reside en la personalidad del compositor Spector, más tarde pasado a la producción, gran descubridor de talentos e inventor incluso de un «sonido» personal.

THEM, The.—Grupo irlandés (de Belfast) reunido en 1964 y formado por Van Morrison, Billy Harrison, Alan Henderson, Patrick McAuley y Ronnie Millinc. Después del impacto de **Gloria,** ya clásico del «rock», por lo menos europeo, se ha hablado poco de ellos, aunque también grabaron **Baby please don't go** y **Call my name.** Separados en 1967, Van Morrison ha seguido una brillante carrera de solista.

TWITTY, Conway (Harold Jenkins) (1935).—Por épocas, cantante de «rock» o estrella del «country», a los diez años tocaba la guitarra en el barco que pilotaba su padre por el Mississippi. Durante el servicio militar tuvo un programa en Radio Tokio. En siete minutos escribió **It's only make believe** (1958), un «rock» que le haría ganar medio millón de dólares. Otro fuerte impacto suyo fue **Lonely blue boy,** de la película de Presley, **King Creole** (1960). Twitty ha actuado en varias películas.

VALENS, Ritchie (Richard Valenzuela) (1941).—Nacido en un barrio de Los Angeles el 13 de mayo, a los dieciséis años formó su primer grupo de «rock and roll», The Silhuetts. Su estilo en el primer disco, **Come on, let's go** (1958), fue en seguida admitido e imitado por los jóvenes. Valens grabó en poco tiempo un manojo de discos que rápidamente se hicieron famosos: **Donna, La bamba, Oh my head, Summertime blues, Blue birds over mountain,** etcétera. Pero fue breve su carrera: murió en el mismo accidente que costó la vida a Holly y a Big Bopper.

VEE, Bobby (Robert Velline) (1943).—Nacido en Fargo, los organizadores del festival en que iban a actuar Holly, Valens y B. Bopper lo llamaron para sustituirlos sobre la marcha. Pese a tan delicada situación, Vee triunfó en toda la línea, junto a sus dos hermanos guitarristas, llamados The Shadows. Su primer disco estaba inspirado en **Holly, Susy baby.** Luego vendrían otros, más personales y del más puro «rock and roll»: **Devil or Angel, Rubber ball, Take good care of my baby, The night has a thousand eyes,** etcétera. Con la llegada de los Beatles a América intentó imitar el «Liverpool sound» con **She's sorry,** que fue un fracaso definitivo.

VENTURES, The.—Grupo formado en 1959 por Bob Bogle, Don Wilson, Nokie Ed-

Jonathan Frid, Bob Reno y David Selby.

Cliff Richard.

wards y Mel Taylor, nacidos en torno a 1936. Don y Bob trabajaban en la construcción, en Seattle. En 1960, gracias a **Walk, don't run,** fueron el «grupo más prometedor del año». La canción sigue siendo un tema clásico de la guitarra eléctrica. Desde entonces, los Ventures continúan grabando con éxito. Unos treinta «long-plays» hasta el momento, con uno al menos muy importante: **Super psychedefics.** Supieron superar el «rock and roll».

VINCENT, Gene (G. V. Craddock) (1935).— Principal introductor del «rock and rock» en Europa, inspirador de toda una generación de intérpretes. Se multigrabaron sus temas y se imitaron su traje de cuero negro, su medalla de plata y su cadena. En 1956 aparece su primer disco: **Be-bop-a-lula.** En seguida se multiplican las jiras con Berry, Haley, Domino, L. Richard; aparece en el cine. Aunque cojo, sus «show» eran espectaculares, movidísimos. Se instala en Inglaterra en el 60 y recorre varias veces Europa. Pasada la furia del «rock», Vincent se eclipsa. Pero perduran temas como **Blue-jean bop, Crazy legs, Say mama, Wild cat, Jezebel, Crazy beat,** etcétera.

WILLIAMS, Larry (1935).—Nacido el 19 de mayo en Nueva Orleáns, es y se considera un cantante de «rhythm and blues», per sus mayores éxitos los debe al «rock» e su época dorada. Pianista, guitarrista banjista del grupo The Reardrops a l dieciséis años, a partir del 55 (y despué de tener otro grupo), el joven muchach negro actúa solo. En el 57 surgirían s mayores éxitos: **Just because, Short f Fanny, Bonny Moronie, Dizzy miss Liz She said yeah, Mother in law,** todavía h célebre. En el 64 funda su propia grabad ra y al año siguiente Brian Epstein pasea por Inglaterra. Muchas de sus c ciones están en el repertorio de los m jores grupos de Liverpool. Larry vive h alejado de la música, pero es difícil de o vidar su potente voz, entre James Brow y Little Richard.

WOOLEY, Sheb.—«Rocker» americano aut intérprete de uno de los temas más ori nales del género: **The purple people eat** de 1958. Pero, aunque grabó más discos, alcanzó fama como cantante. Sí como a tor en películas del Oeste para la tele sión.

NOTA.—Para los «rockers» ingleses, italian españoles y franceses importantes, véanse diccionarios de los respectivos países.

EL «ROCK» DESPUES DEL «ROCK AND ROLL»

The Byrds.

Para los anglosajones, toda la música que denominamos «pop» es música de «rock». Y sólo hay dos clases de música: la «folk» y la «rock». Esta última, naturalmente, tiene numerosas variantes, todas ellas posteriores al «rock and roll». Veámoslas, así como sus definiciones y las probables traducciones a nuestro idioma.

● **ACID ROCK.**—Música que originalmente trataba de reproducir las sensaciones de un oyente bajo el influjo del ácido lisérgico (LSD). La música intentaría ofrecer al no drogado la capacidad auditiva del drogado mediante el sonido, las luces, la ambientación, etc. A veces, la música estaba escrita por drogados, con letras de poetas afines, como W. Blake. El movimiento se originó en San Francisco en los años 66 y 67. Entre nosotros se ha denominado sencillamente «música psicodélica».

● **ELECTRONIC ROCK.**—Se refiere a toda música en la que intervienen activamente máquinas electrónicas. Fue descubierta por los Beatles en **Sargento Pepper,** en el verano del 67, sobre todo en **A day in the life.** Las cuerdas quedan sostenidas durante cierto tiempo por los efectos electrónicos, dando una sensación de éxtasis. Posteriormente, los equipos electrónicos ocupan un lugar esencial en casi todos los grandes y pequeños grupos. Moody Blues, Pink Floyd, Byrds consiguen a veces una música concreta, abstracta, gracias a las máquinas.

● **FOLK ROCK.**—Unión de ambas tendencias en apariencia contradictorias: la pureza con la orgía, la integridad con la corrupción, el pueblo con el poder. Dylan fue el primero en presentarse al Festival de Newport para interpretar temas folklóricos (**Subterranean homesick blues**) con instrumentos eléctricos. 1965 fue el año de la aparición de esta tendencia, gracias a las canciones de protesta (de corte folklórico) interpretadas por adictos al «rock». Ejemplos máximos son: Sonny and Cher, Mamas an The Papas, Lovin' Spoonful, Donovan, etcétera.

● **FUTURE ROCK.**—Teoría que preconiza dentro de unos años una música puramente mecánica. No habrá discos, sino cintas que el oyente podrá mezclar y manipular a voluntad. Algo así como Raphael y Manolo Escobar con fondo del grupo de Tony Ronald. La música tendrá cada vez más influencias orientales. Actualmente, algo parecido al «rock» del futuro es lo que hacen Jefferson Airplane.

● **GOD ROCK.**—Música religiosa basada en el «rock». Experimentos de este tipo se hacen constantemente, sobre todo a partir del triunfo de **Jesucristo** como tema de óperas y canciones y de la Misa de Bernstein. No parece aventurado pensar que la música «pop» terminará adueñándose de las iglesias y tendrá una vertiente religiosa eminentemente popular. Ejemplos ya clásicos: la **Misa** de Electric Prunes, los temas gregorianos utilizados por Bee Gees y Simon and Garfunkel. En 1968, en el funeral de un joven comediógrafo, no se interpretó música de Bach, sino de los Beatles: **A day in the life.** Y todo el mundo pensó que era más adecuada.

● **HARD ROCK.**—No es exactamente el «rock and roll» primitivo, pero sí un retorno a las fuentes, una fuga de las mixtificaciones posteriores, de los elementos que fueron introduciéndose en el «rock». Este «rock áspero» resurge en los últimos años en numerosos grupos (como Grand Funk Railroad), y es una ampliación de lo que hacía, por ejemplo, Bill Haley.

● **HEAD MUSIC** o **HEAD ROCK.**—Término semejante a «Acid rock», significa la música percibida o escrita bajo los efectos de la marihuana. El sitar, introducido por Ravi Shankar, ha sido el instrumento que consigue tal efecto, incluso en contra del propio músico indio. Ejemplos clásicos: **Paint it black**, de los Rolling, y **Buenas vibraciones**, de Beach Boys.

● **LITERARY ROCK.**—Música con letras de cierta categoría literaria o con implicaciones literarias. Son las canciones que hacen los grandes letristas (véase el capítulo correspondiente), o que hacen músicos sobre textos poéticos importantes.

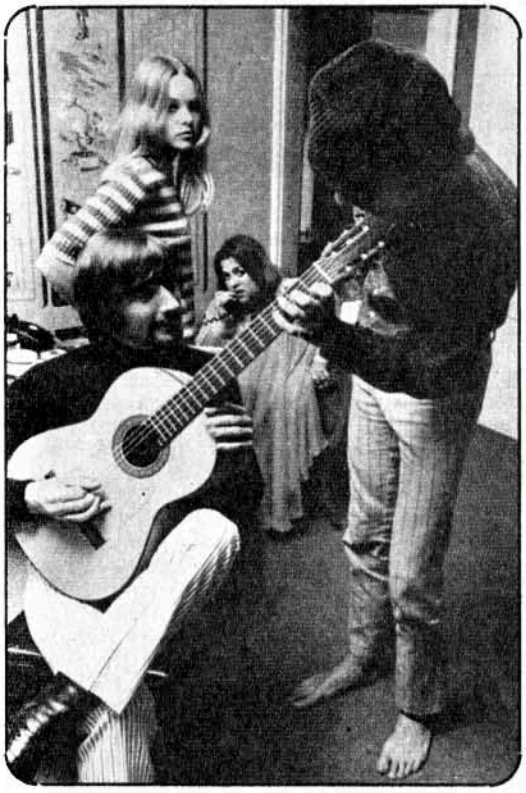
● **RAGA ROCK.**—«Rock» oriental, orientaloide u orientalizante, surgido a partir del uso del sitar (los Byrds, en 1966, **Eight miles high**). Por extensión, se aplica a toda la música «pop» con cierto influjo indio.

● **ROCK REVIVAL.**—Movimiento aparecido en 1968 en Inglaterra gracias a una visita de Bill Haley. Se trataba —y se trata— de un nuevo interés por los primeros músicos de «rock and roll».

● **SHOCK ROCK.**—Música que por sí misma o por su modo de ser interpretada sorprende hasta el desmayo. Se refiere, sobre todo, a la actitud de los intérpretes y casi siempre a su obscenidad escénica. También a cualquier elemento de sorpresa, como el momento en que Hendrix acaricia con la lengua las cuerdas de su guitarra. Otros ejemplos: Fugs, con sus parodias obscenas; Mothers, etcétera.

● **SOFT ROCK.**—«La no violencia de la música», una música más suave, más amable, más tierna que el «rock» habitual. A partir de 1968 se ha vendido mucho más que el «hard rock», y por esta razón algunos la consideran como comercial. Simon and Garfunkel, los Zombies, Donovan y Procol Harum son los mejores ejemplos.

● **SUMMER ROCK.**—Equivalente americano a la hispano-italiana «canción del verano». Parece que la inventó Chubby Checker con aquel **Let's twist again like we did last summer (Bailemos de nuevo el twist como hicimos el verano pasado).** En realidad, se trata de canciones que hablen del verano.



The Mamas and the Papas.

The Moody Blues.

Introducción a un tema apasionante, vivo
y de incidencia constante en nuestra vida, mal comprendida
por unos, peor interpretada por otros
y admitido con reservas por los más, sin tener en cuenta
que nuestras realizaciones (en este caso la música) son frutos
de la sociedad que las ha creado
y representación viva de la misma para bien
(léase Víctor Jara, Pete Seeger, Woody Guthrie, Voces Ceibes)
o para... (Camilo Sesto, Julio Iglesias, Raphael
y demás asiduos a los hits).

AKAL EDITOR